



TUPAMAROS

AÑO 3 Nº 64 N\$ 1.800

29 DE ENERO DE 1992

PERÚ:

LA GUERRA DE SENDERO LUMINOSO

(págs. 13, 14 y 15)



LOS NACIONALISMOS EN LA URSS

(Páginas 7, 8, 9, 10 y 11)

Víctor Licandro: “CONTINUIDAD IDEOLOGICA EN LAS FFAA”

(páginas 4/5)



TOMANDO VINO DESDE LA MAÑANA

El mismo día que se mandó desalojar la planta fabril de FUNSA a garrotazo limpio (todas las mañanas higienizan el palito) en el Club del Lago de Punta del Este se realizaba una cena—dicen que de beneficencia— a la que concurrieron varios ministros y sus esposas, Julita Pou y su esposo, las hijas del presidente de Paraguay, y otros benefactores de la humanidad.

El evento fue organizado por la esposa del Intendente de Maldonado, Alba Silva de Burgueño, que preside una institución llamada Acción Social de Maldonado (que según acotó uno de los mozos, es una organización de fachada de esta gente para agarrarse los tales cuetes). La crónica social registra que se trataba de una "cena con subasta de cuadros".

"El cubierto tuvo un valor de 100 dólares", contó un periodista, aunque no se animó a decir que debido al precio muchos comieron con las manos.

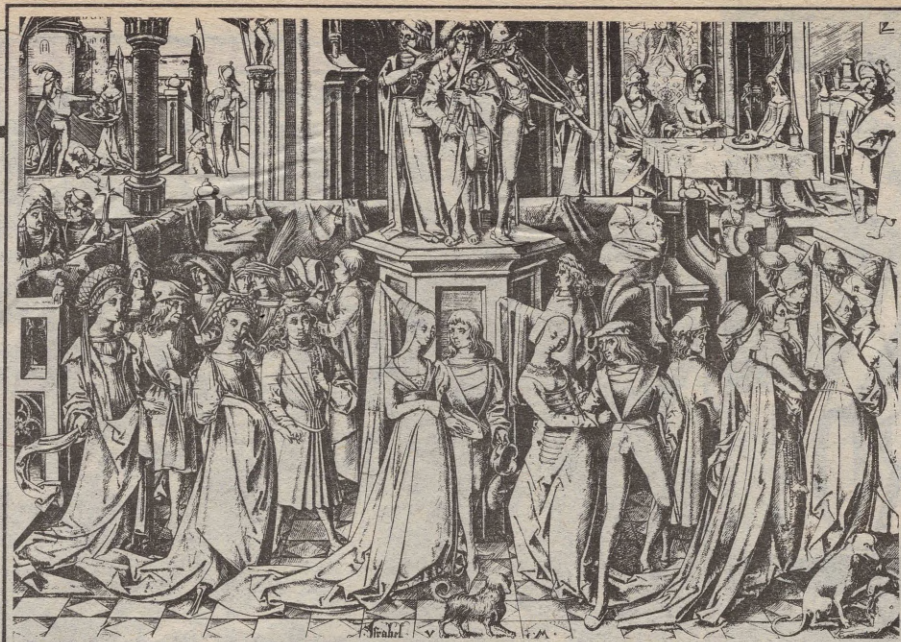
La cena "fue obra de Gori Salaverri de Reilly" (es decir que ella hizo las recetas, porque en la cocina, chupando calor, estaba la Coca González).

Dice el o la colega de crónicas sociales de Últimas Noticias que la cena ("Una cena muy paqueta", tituló) consistía en "hors d'oeuvres, pechuga de pollo farci (se llama así porque es farcil de comer), salsa de champagne (dice Gori que es una pavada: hacés la salsa y le echás un poquito de champagne, y si no tenés, lo mismo le echás vino tinto suelto), guarnición de legumbres (cuando dijeron guarnición las hijas del presidente Rodríguez aplaudieron y gritaron "bieeeen"). El postre: tulipa de helado de vainilla con coulis de cereza" (el coulis es, digamos, la parte de atrás de la cereza).

Ellos estaban sin corbata, ellas se miraban los modelitos de reajo. Para el colega de Últimas Noticias "las más elegantes de la noche" eran Julia Pou (¡No sea chupamedias, colega!), la señora de Cat, la del ministro Villar, una hija del presidente Rodríguez...

La señora del presidente del Club del Lago (para los benéficos, la Margarita) tenía "una falda negra... con una caída sobre un lado" (chin-gada, digamos).

La Princesa Laetitia D'Aremberg (que cuando trabajaba en una taberna



parisina era Leticia La Del Aro, y le decían Princesita) portaba "un vestido de gasa fucsia con corsage alforzado".

La María Solsona de Díaz Estapé tapaba sus abundosas carnes con un "furreau negro" (que según me sopló Laetitia se dice "firró") y tenía

fue desarrollando el remate de las obras donadas por destacados plásticos (que no dice cómo estaban vestidos pero fueron los verdaderos benefactores).

En momentos en que se iba a bajar el martillo a un Páez Vilaró (lo había pintado con la cola del perro, total era



El ministro José Villar, antes del problema con la pechuga de pollo ferici.



Laetitia D'Aremberg y un señor



Consejero de Primaria Luis Casaballe

para donar) por 2.000 dólares, justo al ministro Villar se le ocurrió mirar a contraluz una pechuga de pollo farci para ver si quedaba algo, y el rematador le cantó "2.100 el ministro, 2.100 el ministro" ... Braga lo vio empalidecer y entreabrir las engrosadas fauces, y lo salvó, aclarándole al martillero, al disimulo, que se había equivocado.

La noche terminó mal: la chaqueta fucsia de la Julita con una mancha de

Así VA LA MANO



Lacalle mira con temor de que el intendente Burgueño le haga un canje de esposa.

salsa de champagne, el ingeniero Cat con un ojo lastimado por un coulis de cereza que le tiró María Solsona, Gori con una falta total de equilibrio pechándose las mesas, el presidente del NMB Bank afilando a la señora de un ministro, el consejero de Primaria Luis Casaballe queriendo enseñarle algo a Teté Coustarot, y el Intendente Burgueño comiendo panchos a la vuelta de la esquina, porque no se animó a pedir más hors d'oeuvres por miedo a los rematadores.

No pudimos confirmar la versión de que Lacalle había vomitado en la mesa para parecerse a Bush.

Detrás de una maceta, el ministro Ramírez hablaba por walkie-takkie con el diputado Rafael Michelini ("¿Cómo andan las cosas por La Paloma, Rafa?". "Bien, Juan Andrés, ¿sabés algo de FUNSA?". "Se solucionó todo, gracias a Dios, Rafa". "Bueno, me alegro que mi intermediación haya servido para algo". "Gracias, cambio y fuera, okey").

Tomaron vino desde la mañana pero nadie mandó desalojarlos.



Silvia Saravia de Ramírez, esposa del Ministro del Interior y Gerardo Van Tienhoven, presidente del NMB Bank

"mangas gonflé" (tienen así, como un tubul).

Parece que entre plato y plato se



RESPETAR EL PARO

En la mañana de hoy, alegando cumplir un servicio de emergencia para la comunidad, el conductor de la radio nombrada (CX 44, Panamericana), desde un móvil que recorrió las calles, desde la Ciudad Vieja hasta el local del PIT-CNT en 18 de Julio, fue denunciando los locales comerciales, los vendedores ambulantes, los empleados de la empresa Sur y los ómnibus y taxis (con su número de identificación) que no adherían al paro (...) "Pregunto: esta conducta persecutoria alentando el señalamiento de los que no acatan medidas centralistas de la cúpula gremial, ¿en qué difieren de la persecución nazi o fascista hacia quienes no profesaban esas ideas? ¿Es que esta persecución y señalamiento al prójimo se llama solidaridad cuando la realiza gente de izquierda?" (...). "¿La justicia social pretenden lograrla con el terrorismo del poder gremial, barrial o radial?" (...) "Amen, eduquen, respeten a quien no piensa como ustedes".

(Extraído de **Búsqueda**. Sección "Cartas al Director". Jueves 23 de enero de 1992)

Respuesta

Señor Director del Semanario **Búsqueda**
De mi mayor consideración:

Terminaban los años cincuenta, Maracaná y el partidazo contra Hungría inflamaban corazonas, el Peñarol del 49 hacía presentir la derrota de atrás a River en Santiago de Chile y las Libertadores coleccionadas en las vitrinas de la calle Maldonado. El fútbol era motivo principal de polémica en los boliches de un Uruguay gordo, donde todavía los obreros se llevaban dos quilos diarios de carne del frigorífico. Los trabajadores y las barriadas obreras peleaban en el puente del Pantanoso, pero votaban a Luis Batlle en las elecciones nacionales. Eran otros tiempos aquellos. Sin una central obrera única, sin Frente Amplio, sin la experiencia del quinquenio 68/73, sin la derrota popular y la dictadura militar.

En aquella época, las tijeras del peluquero del "Rulo Lacio", el "Loco" Rivera Yic, cortaron el pelo a casi toda la población masculina de La Teja... menos a carneros y milicos, como advertía un cartel colgado a un costado del espejo.

Ahora, treinta y tantos años después, Maracaná es un recuerdo parecido al de la batalla de Las Piedras, el partido contra Hungría se ha olvidado y en Peñarol se nota la distancia que media desde Obdulio y el Tito González a Trasante. Reina la desocupación pero, como todos somos potenciales directores técnicos, los trabajadores sin trabajo siguen discutiendo de fútbol. Hay cosas muy arraigadas en la cultura popular, que no pueden borrar caídas de muro alguno, mareas bajas ni decadencias. Bailando bailanta los uruguayos seguimos siendo fatales y tangueros.

Tal vez por eso, un rompehuelgas del conflicto de Agua Jane ya no puede acodarse al mostrador de su boliche habitual en Santa Catalina porque allí no se admiten carneros, y el estatuto de un club muy enraizado en la barriada cerreña impide vestir su camiseta a carneros y "botones".

Un sentimiento muy profundo de repudio al carnero pervi-

ve en la cultura popular con tanta fuerza como las pasiones futboleras y los rasgos gardelianos de la personalidad. En los barrios obreros de Montevideo, se sigue mañaneando con **Radio Clarín** a todo tango y discutiendo de fútbol hasta que las velas no ardan, y a los carneros no se les habla, no se les saluda, el hombre es una vergüenza para los vecinos, pierde su identidad y pasa a ser conocido como el Carnero de tal huelga o empresa. Hay hijos que se fueron de sus casas para no compartir el techo con un padre carnero, y padres que prefieren tener un hijo ladrón antes que carnero.

¿Es retrógrado ese sentir popular? ¿Sería más moderno amarlos y educarlos como propone el corresponsal de **Búsqueda**? Lo real es que el rasgo cultural no es obra de ningún radiomóvil, terrorista o fascista de izquierda, que **Radio Panamericana** se limita a recoger y reflejar un sentimiento muy generalizado.

El huelguista, el trabajador que respeta los paros, se enorgullece de serlo, de su condición obrera y clasista; parar le significa quedar señalado ante su patronal y, por consiguiente, afrontar las consecuencias de su actitud. Suele salirle caro. Los patrones no aman a quienes no piensan como ellos:

- en FUNSA se despidió a 73 obreros porque en junio del año pasado, en una asamblea sindical votaron seguir ocupando.

- en Castro y Dobarro echaron a todos al Comité de Base.
- en los supermercados y en el Shopping Center sólo emplean a quienes se comprometen a no agremiarse y despiden a quienes se adhieren a un paro.

- en el conflicto del puerto el gobierno llamó a rompehuelgas como medida de guerra para derrotar al sindicato de la estiba.

Los que persiguen y aterrorizan son los de arriba. Quieren desvirtuar las ideas básicas que nuclea y dan fuerza a los trabajadores organizados. Disuadirlos de ocupar lugares de trabajo, de realizar paros "perlados", de producir bajo control obrero, de tomar cualquier medida que toque a fondo el interés del patrón. Buscan atomizar la organización sindical, para que cada trabajador quede mano a mano, y desarmado, frente al patrón. Algo que ya ocurre en los pequeños comercios y talleres, donde el desamparo del trabajador es tan grande -la organización sindical no llega ahí- que la única manera de parar es si el comercio o taller no abre o si no tiene transporte. Por eso, estimular a comerciantes y empresarios, a transportistas y ambulantes para que respeten los paros es, como el repudio a carneros y rompehuelgas, parte de la defensa de los trabajadores, de su necesidad de defender el libre ejercicio del derecho de huelga, única herramienta de fuerza con que cuentan.

Y para terminar, señor Director, si quienes optan por carnerear, romper huelgas y no respetar los paros generales no sienten vergüenza de su conducta, no se entiende que alguien se preocupe porque salga del anonimato y se haga pública por una radio. Después de todo, es lo menos que puede hacerse con un carnero.

Saluda Atentamente
C.I. 3.507.417-5

STAFF

Redacción y administración: T. Narvaja 1578. Tel. 49 99 55/56.
Suscripciones y venta de números atrasados: T. Narvaja 1578. Tel. 49 99 55/56. Redactor Responsable: José López Mercao. T. Narvaja 1578. Tel. 49 99 55/56.

Secretario Redacción: Mario Mazzeo. Distribución: Berriel y Martínez. Paraná 750. tel. 90 51 55. Interior: Distribuidora AMERICA LTDA. Paraná N° 750. tel. 90 51 55-92 07 23. MIE: carpeta 2565. Impresión: Reg.S.A. Garibaldi 2579. tel. 47 35 65.

Dep. Legal: 252.150.

"EN LAS FUERZAS ARMADAS PERSISTE LA MISMA IDEOLOGÍA"

A siete años del retorno democrático los militares han ido pasando a un segundo plano en la vida del país, pero eso no indica que hayan perdido peso político.

Las viejas y sencillas claves militares están siendo atacadas por la derrota del principal enemigo —"el comunismo"— y nuevos proyectos como el MerCoSur y el "4 + 1" les hacen repensar su papel. Acerca de este proceso, Tupamaros entrevistó al general Víctor Licandro, quien preside la Comisión de Defensa del Frente amplio y ha tenido intensa participación en foros internacionales sobre esta temática.



La charla con el general Licandro comenzó recordando el II Congreso del Frente Amplio, cuando en la Comisión que trataba el tema "Fuerzas Armadas" él realizó una intervención medular, exponiendo lo que era la posición aprobada por el FA en 1987, pero que las bases desconocían.

—Mi intervención tuvo como objetivo fundamental motivar a la gente, porque no hubo continuidad en el estudio del tema. En su momento el FA tuvo preocupación por él, se creó una comisión en 1986, y avanzó con documentos que fueron aprobados. Sobre eso me pidieron en el Congreso que hiciera un resumen. Yo había solicitado a la Mesa Política que se repartiera el documento aprobado en 1986, y se hizo un tiraje de unos 400 ejemplares, pero de estar a lo dicho por un compañero de una coordinadora de Mon-

tevideo, no lo habían recibido. Por lo tanto no se había discutido, y la gente no veía urgencia en tratarlo.

—Lo cual no quiere decir que no había interés...

No era un tema que estuviera diariamente en la discusión de los militantes, pero muchas veces vinieron a hablar conmigo manifestando interés, y me invitaron a concurrir a comités y coordinadoras.

"Nadie puede edificar el futuro, si no mira hacia el pasado"

—¿Puede ser que el Plebiscito sobre la Ley de Caducidad hubiera opacado la discusión profunda del tema, centrándolo en lo que se refería a los derechos humanos?

—El Plebiscito fue un tema específico, que tenía que ver con el comporta-

miento de los militares respecto a la violación de los derechos humanos en un período histórico. Pero las FFAA, más allá de su comportamiento como institución que comerciaba con la gente, la maltrató, torturó y mató, cumplieron otras funciones. Fueron fuerzas de ocupación y gobierno del país. Entonces importaba mucho saber cómo habían gobernado y cómo se iba a pasar de la dictadura a la democracia. Ese proceso fue el que se congeló en la discusión que acompañó al Plebiscito. Fueron tres años en que todo el esfuerzo estuvo en el voto amarillo y el voto verde. El propio Parlamento, que había iniciado el proceso de modificación de las leyes orgánicas militares, adecuándolas de la dictadura a la democracia, se frenó. En marzo del 86 se había cambiado con la ley 15.808- lo que tiene que ver con las grandes misiones, la organización

que tenía que ver con la Seguridad Nacional, la Junta de Oficiales Generales. Y cuando se veía la necesidad de ahondar en esas modificaciones aparece la Ley de Caducidad.

En 1985 y 1986 las FFAA habían tenido que replegarse en su concepción, frente al poder político, estaban perdiendo autonomía, pero se anuló toda discusión, y la prédica se orientó a no mirar el pasado, a ver solo el futuro. Y nosotros oímos, dentro del propio Frente Amplio, a compañeros que decían que había que mirar solo hacia adelante... Pero nadie puede edificar el futuro si no mira hacia el pasado. Este tema -lo he dicho mil veces- ha sido manejado con omisión por el Parlamento, por la Universidad, por los partidos políticos, por la sociedad en su conjunto.

"Y cuando se puede, se pasa al contraataque"

—Si bien se hizo mucho, reafirmando el funcionamiento orgánico de las instituciones, se perdió ese primer impulso posterior al 85. El pueblo centró todo en ese tema porque sufrió en carne propia las violaciones de los DDHH, pero el Parlamento nunca dio satisfacción a las comisiones investigadoras, ni el Ejecutivo las dio a las investigaciones que hubo en diversos organismos. Quiere decir que no hay un balance de lo hecho por la dictadura. Existen muchas denuncias por comportamientos delictivos que hubieran ameritado el pase a la justicia, y sin embargo nadie fue sancionado.

—¿El cambio de gobierno supuso modificaciones en esto?

—El nuevo gobierno es continuista en la política económica, ahondando incluso, atendiendo con mayor dedicación los requerimientos de la banca y los organismos internacionales. En cuanto al tratamiento de las FFAA, Sanguinetti inicialmente había cumplido con el precepto constitucional que dice que al Presidente le compete el mando supremo; y tenía mando, pero en mayo de 1985, cuando decidió reintegrarnos los grados al general Seregni y a mí, ya se empezó a enfrentar con la discrepancia de los generales. Y comenzó a hacer concesiones, a perder



autoridad. Todo el 85 fue un tira y afloje con los generales, y en el 86 y 87 se vieron los resultados.

—Cuando quedó Medina de Ministro de Defensa...

—Sí, hubo una serie de declaraciones y documentos que testimonian los avances de la estrategia de la impunidad. Pudo no haber un plan escrito, pero hay una sucesión de hechos que indican su existencia. Como en toda operación de repliegue con criterio militar hay que efectuar cada tanto una detención, reajustar, y cuando se puede, se pasa al contrataque.

Con Sanguinetti se anuló la parte de la Ley Orgánica que tenía que ver con la misión de dar la seguridad exterior e interior, que se conjuga con el artículo donde se establece que "sin perjuicio de la función fundamental las FFAA tomarán a su cargo las tareas o planes de desarrollo". Yo señalo que seguridad y desarrollo se conjugan en la Doctrina de la Seguridad Nacional: seguridad para controlar todo movimiento reivindicativo o de rechazo a una política que es hambreadora, y el desarrollo es el que le interesa a las multinacionales, y no el que busca la justicia social; es un desarrollo neoliberal.

Pero cuando viene Lacalle la cosa cambia. Los militares, es cierto, hacen menos declaraciones, pero eso se debe a que el Poder Ejecutivo apuntala el pensamiento que le viene a las FFAA desde la época de la dictadura. El gobierno blanco ha reimplantado los mismos elementos que fueron anulados en marzo de 1986, y lo hizo lateralmente en la rendición de cuentas aprobada en 1991 y en la Ley de Presupuesto.

—Esto fue reafirmado por declaraciones del propio Lacalle...

—Sí, aun antes de asumir, en enero del '90, concurre a Washington y visita al Secretario de Defensa en el Pentágono, y al salir hace declaraciones que se vieron en la televisión uruguaya, donde reafirma su concepción de que las FFAA deben participar en lo interno. Lacalle y Brito, sin hacer demasiadas declaraciones, están marcando un cambio sustancial frente al período anterior.

"En las FFAA persiste la misma ideología"

Si bien esas cosas se pusieron en la Ley de Presupuesto, después podrá decirse que son legales, y eso pesa mucho, porque las FFAA siempre tuvieron el complejo de la legalidad. Tan es así que en la época predictadura, cuando empiezan a explicar su comportamiento, dicen que fueron a la represión porque el Poder Ejecutivo constitucionalmente las llamó y les dio la orden. Y después lo primero que hicieron fue el decreto creando el COSENA, y no bien suben al gobierno, en el 74, hacen una ley donde ponen todas estas cosas de las que venimos hablando. Ahora no querían perder esa facultad de participar en el orden interno, que había sido anulada por Sanguinetti, y obtuvieron que Lacalle la repusiera.

Está habiendo mayor conflictividad social, que algún día puede llevar a una confrontación en la cual se dé participación a las FFAA, como se les dio en el pasado; esa inclusión puede dar el fundamento legal. Y más teniendo en cuenta que el manejo que hace el ministro Brito de la Constitución es muy forzado...

—Tomando un aspecto, el de la formación de los militares, un campo en que las transformaciones son más lentas ¿qué pasó del 85 para acá?

—En la discusión parlamentaria de

marzo del 86 un hombre que fue muy claro y tuvo una posición exigente, fue el senador Juan Martín Posadas. El señaló, hablando en nombre del Partido Nacional, que no se conformarían con una pequeña modificación de la Ley Orgánica, sino que querían un cambio total. Y entre los elementos que se manejaron estuvo la persistencia de una ideología en las FFAA.

También hay una ley que dice que el Poder Ejecutivo pasará anualmente los programas de instrucción de las escuelas de formación de oficiales a la consideración parlamentaria. Se pasa el primer conjunto en 1987, y yo lo reviso cuidadosamente, pero no tengo conocimiento de que la Asamblea General haya marcado el camino para analizar esos programas, y estoy convencido de que los lineamientos ideológicos del "proceso" se prolongaron y persisten en las FFAA.

Hoy podría decirse que no hay autonomía de su parte porque dependen del mando civil superior, pero éste se ejerce en acuerdo con los mandos de las FFAA. Se usa el mismo principio que cuando se aprobó la Ley de Caducidad: quedaría muy mal que el poder Ejecutivo diera un orden y al no ser obedecido quedara desautorizado. Lo cierto es que este Ejecutivo ha conseguido armonía con la FFAA, pero no ha hecho nada que vaya en contra de sus intereses.

"La acción cívica es una herramienta militar"

—A veces se ve el adoctrinamiento como un factor decisivo, pero en una época en que EEUU adoctrinaba de acuerdo a sus intereses hubo un Velazco Alvarado y un Morales Bermúdez, un Torres y un Ovando, pero también un Barrientos.

—Eso tiene que ver con algunas características de los '60. Dos años después del lanzamiento de la Alianza para el Progreso en Punta del Este, la comisión de dos formada por Juscelino Kubitschek y Lleras Camargo (presidentes de Brasil y Colombia) señaló el uso propagandístico que tenía la Alianza, y en mi época se manejó mucho ese informe. Era propaganda, pero además creaba un tipo de organización que centralizaba la conducción en Estados Unidos, como eran las oficinas de planeamiento que canalizaban la ayuda del BID y la AID.

En aquel momento brotaron los nacionalismos. Yo he tenido una relación muy estrecha con el que fuera primer canciller de Velazco Alvarado; ellos en Perú tenían una presencia de EEUU muy marcada, al igual que en Bolivia. Acá se asumió de otra manera esa relación, que era muy lejana, por el entrenamiento o alguna entrega de materiales.

Así como ahora el Fondo Monetario presta dinero y viene su gente a meterse en las oficinas del Estado para ver qué se hace, de la misma manera Estados Unidos entregaba material pero supervisaba los fines para los cuales se usaba. Esta responsabilidad nunca fue asumida por el poder político.

El material entregado en los '60 era para emplear en conflictos internos, y paralelamente se desarrolló la Acción Cívica, que es una herramienta militar de actuación en la política interna del país. Sin que se notara mucho, Estados Unidos influía en las FFAA y en el cometido que se les asignaba.

Pero el tiempo pasó, y los nacionalismos se enfrentaron a un imperialismo que tiene una gran capacidad de reacción, de

La acción cívica y el relacionamiento con los militares

En un documento sobre Acción Cívica elaborado por la Comisión de Defensa del FA se plantea que el término mencionado se refiere "al empleo de las FFAA en tareas no específicamente militares, pero en función de objetivos militares, concebidos en el marco de una estrategia contrainsurgente que responde a una hipótesis de conflicto centrada en la percepción de un enemigo interno."

Dentro de las tareas no esenciales que han realizado las FFAA, allí se menciona trabajos de ingeniería, sustitución de obreros en huelga, aviación (TAMU), petróleo, Instituto Antártico, Comisión de Energía Atómica, meteorología, cartografía... "Las tareas enumeradas —dice el citado documento— podrían eventualmente llegar a constituirse en tareas de acción cívica, de estar comprendidas en un plan que cumpla la finalidad militar de actuar como medio o camino para captar la voluntad de la población."

Dentro del lineamiento que ha aprobado el FA, de que "las FFAA no deben

ser empleadas en planes de desarrollo", la Comisión de Defensa aconseja la adopción de "algunos principios genéricos que presidan la conducta del FA en relación con el tema."

Uno de estos principios dice que "plantada una necesidad cualquiera, deberá evitarse recurrir específicamente a una Unidad Militar", debiendo hacerlo a las autoridades civiles a que corresponda.

Otro propone desechar como argumentos "el menor costo" (ya que también los solventa el presupuesto) y "la búsqueda de la inserción militar en la sociedad."

Consultado el general Licandro acerca del relacionamiento con los militares, punto que ha sido debatido en el FA y respecto al cual se expresaron disímiles opiniones, respondió que "el relacionamiento tiene que ser de acuerdo a lo que es políticamente viable según la Constitución, es decir a través del Ministro de Defensa y el Presidente, que son los mandos."

cambio estratégico. Como ahora, que ha desaparecido el enfrentamiento Este-Oeste y la hipótesis de guerra ya viene siendo sustituida por otros conflictos, como ser la presencia del narcotráfico, y la narco guerrilla. Se viene digitando una nueva doctrina de empleo de las FFAA. Y acá, si miramos con atención, también vienen dando pasos para involucrarlas en esa lucha, por ejemplo cuando EEUU obsequia patrulleras a la Armada, y el comandante dice que es para atender el contrabando en el Río Uruguay.

—¿Hoy son posibles los matices o hay una sola visión ideológica en las FFAA?

—En cada país hay una formación distinta y prosperan concepciones diferentes, pero con una resultante común: el panamericanismo. Después de la segunda guerra mundial se abre camino la doctrina del anticomunismo, que ya se aplica en Guatemala en 1954. Cuando los avances tecnológicos permiten el desarrollo de la cohetaría se da una taylorización de la tarea militar: EEUU asume la tarea estra-

tégica de defender el continente de agresiones externas, y los ejércitos de cada país, las que ellos gustan llamar "fuerzas nativas", cuidan el orden interno. Por eso dejaron de proveer material pesado.

Ahora, al desaparecer el conflicto Este-Oeste hay un cambio cualitativo, pero el Pentágono se encarga de ir renovando la estrategia. Allí aparece la nueva misión de lucha contra el narcotráfico, que según esa doctrina estaría detrás de la guerrilla y hasta de los conflictos sociales. Esto le ha permitido a EEUU introducir sus soldados en varios países latinoamericanos.

La DEA ya está con un pie en Argentina, donde por ejemplo realizaron un relevamiento aerofotogramétrico de las provincias del norte, para descubrir tráfico de drogas... Me llama la atención que eso lo hagan los norteamericanos, con el desarrollo que tiene esa disciplina en Argentina. Y no descarto que algunas visitas a nuestro país, algunos entrenamientos, apunten a eventuales participaciones en tareas de este tipo

LIBRERIA TAE

Por todo enero todos los libros TAE con 20% de descuento

Tristán Narvaja 1578

ARGELIA: LA PROSCRIPCIÓN DE ALÁ

Continúa profundizándose la crisis política desatada en Argelia luego del golpe de Estado del 10 de enero, decidido a posteriori del triunfo del Frente Islámico de Salvación (FIS) en la primera vuelta de las elecciones parlamentarias. La segunda debía realizarse el 16 de enero.

Argelia es uno de los cinco países norafricanos que tiene costas sobre el Mediterráneo. Sus vecinos en esa parte son Libia, Túnez y Marruecos, mientras que al sur linda con Níger, Mali y Mauritania, además de tener una pequeña frontera con la República Árabe Saharaui Democrática, ex Sahara Español.

En su territorio -trece veces el de nuestro país- viven 22 millones de personas, siendo muy importante la cantidad de emigrados a Europa. Casi el 100% de su economía está asentada en el petróleo y el gas natural, complementándose con los cultivos mediterráneos desarrollados en el norte del país, pese a que apenas un 20% del suelo es aprovechable para la explotación agrícola y ganadera.

Francia desembarcó los primeros soldados en 1832, pero recién cuatro décadas después pudo consolidar su dominio. En 1873 expropió las tierras más productivas y antes que terminara el siglo había asentado cerca de medio millón de colonos (llamados "pied-noirs", presencia que creyeron aseguraría su dominio para siempre).

La segunda y tercer década de este siglo vieron recrudecer la lucha por la liberación nacional, que tuvo una gran explosión al finalizar la segunda guerra mundial, con una rebelión que dejó un saldo de miles de muertos.

Francia concedió elecciones en 1948 y 1951, pero su carácter excluyente condujo a las fuerzas políticas argelinas a organizarse para la lucha armada contra el Imperio. El 1º de noviembre de 1954 se fundaba el Frente de Liberación Nacional (FLN), que dirigiría los combates.

La guerra de Argelia movilizó a las fuerzas antimperialistas de todo el mundo, y antes de retirarse la potencia europea debió vivir su Vietnam. Esta guerra sirvió de ejemplo tanto para los revolucionarios como para los represores; estos últimos seguirían los modelos franceses: la tortura sistemática de los prisioneros, el arrasamiento de aldeas enteras, la muerte masiva.

Pero medio millón de soldados y la fuerza político-militar de los *pied-noirs* no bastaron, y el 18 de marzo de 1962 el general De Gaulle aceptaba un plebiscito para la autodeterminación. Ese mismo año se consagró la independencia, y se realizaron las elecciones para una Asamblea Constituyente. Uno de los líderes del FLN, Ahmed Ben Bella, fue el Primer Ministro.

De Boumedienne a Bendjedid

Además del millón de muertos en la contienda, el país debía reorganizar su economía casi desde cero. Los colonos franceses se habían ido llevándose lo que podían, destruyendo lo demás; una corriente contraria, los argelinos que volvían del exilio, ocupaba su lugar.

Se colectivizó la tierra y se estatizaron las industrias, pero la suerte de la economía argelina siguió ligada a los altibajos del petróleo, teniendo su momento de oro cuando la OPEP decidió remodelar las condiciones del mercado internacional.

A mediados de 1965 Ben Bella fue destituido y encarcelado, quedando el poder en manos de un Consejo Revolucionario liderado por Houari Boumedienne. Durante una década y media éste consolidó su poder y un régimen de partido único, fuertemente estatista. No varió la política internacional, anticolonialista y tercermundista, solidaria con los movimientos revolucionarios.

A la muerte de Boumedienne -diciembre de 1978- siguieron luchas internas que se saldaron con un acuerdo que dejó el gobierno en manos del coronel Chadli Bendjedid, quien pilotaría la nave durante 13 años hasta el pasado 10 de enero.

El período de Bendjedid se caracterizó por la desestatización y la progresiva apertura política, que cambió de ritmo varias veces por grandes manifestaciones callejeras de la oposición. Las privatizaciones marcharon a un ritmo constante, pero la lucha por los cambios de régimen político tuvo altas y bajas y se manifestó de diversas formas.

En 1979 se liberó a Ben Bella y otros opositores. En 1980 disturbios estudiantiles hicieron que el ejército y el partido gobernante volvieran sobre sus pasos y retomaran el control total de la sociedad. La oposición siguió saliendo a la calle por reivindicaciones no directamente políticas. Desde 1985 se retoman las movilizaciones estudiantiles y nacen organizaciones que defienden los derechos humanos.

En 1988 los enfrentamientos en la



calle tuvieron un saldo de 500 muertos y miles de heridos y presos. También decidieron a la cúpula gobernante a acelerar la apertura política. Paralelamente el FLN se debilitaba, desorientada su base popular por el acercamiento con Estados Unidos y las felicitaciones del FMI por las medidas económicas.

Si bien el modelo de "socialismo" argelino tuvo predominancia laica, hubo períodos en que la conveniencia táctica impulsó al FLN a acercarse al islamismo. Pero no fue suficiente para evitar que la mayor fuerza opositora se nucleara alrededor del fundamentalismo islámico organizado en el FIS. Sus filas se nutren con jóvenes y desempleados, dos categorías de ciudadanos que se confunden casi en una sola.

Elecciones y tanques

La apertura política cristalizó en junio de 1990 con las elecciones municipales triunfando el FIS en más de la mitad de los municipios. Al mes siguiente el presidente Chadli prometió elecciones parlamentarias para el primer trimestre de 1991.

En mayo del '91 el FIS promovió una huelga general en protesta por una ley electoral que estaba destinada a impedir su triunfo, y exigiendo elecciones presidenciales. Cayó el primer ministro Hamrouche, sustituido por Sid Ahmed Ghazali, y se postergaron las legislativas. En la calle quedaron 70 muertos y cientos de heridos. Fueron encarcelados 4.000 opositores entre ellos los líderes del FIS Abasi Madani y Ali Belhadj.

Recién terminada la carnicería de Irak, Occidente no protestó por la faena de los tanques argelinos. Ghazali acentuaba la línea liberalizante y la masacre convenía a quienes temen el fortaleci-

miento de un frente islámico internacional que busque dominar el arco geográfico que tiene como extremos a Marruecos y a Irán...

Tal vez la derrota de esa huelga marcó la baja de las acciones del sector más radical del FIS, conducido por Ali Belhadj. Esta tendencia proponía el enfrentamiento a todo nivel, y la "guerra santa" contra el "liberalismo laico". Los encarcelados entonces aún lo están.

En octubre de 1991 se convocó a las elecciones legislativas, que realizadas el 26 de diciembre dieron el triunfo al FIS, con cifras cercanas al 50 por ciento.

Segundo resultó el Frente de Fuerzas Socialistas (FFS), grupo escindido del FLN hace 28 años y dirigido por Hacine Ait Ahmed, uno de los líderes históricos de la revolución.

El FFS propone una "tercera vía" que Hacine define como "ni Estado policial ni República integrista". Recién en tercer lugar apareció el FLN, separado casi definitivamente de las estructuras del poder.

Vistos los resultados el FIS optó por una postura prudente, manejando la hipótesis de una

convivencia entre el gobierno de Chadli y un parlamento dominado por los islámicos. Pero el ejército obligó a renunciar al presidente y se autoerigió en Consejo de Estado para completar el período que va hasta fines de 1993. Para revestir de legitimidad el golpe llamaron "renuncia" al despido de Chadli, y trajeron del exilio a otro de los líderes históricos del FLN, Mohamed Boudiaf, que llevaba 30 años en Marruecos y tiene 72 de edad.

El FIS sigue manejando con prudencia los tiempos políticos, y la cúpula militar maneja a discreción sus poderes. Los tanques custodian los principales barrios y los soldados impiden el acceso a las mezquitas más importantes, desde donde el liderazgo del FIS "baja la línea" a sus seguidores cada viernes, con la oración.

El gobierno también cerró publicaciones del FIS y encarceló a su principal dirigente por llamar a la desertión a los soldados, pero este partido aún espera la evolución de los acontecimientos, moviendo sus piezas sin lanzar una ofensiva que puede costarle la ilegalización y muchos muertos en la calle. Juega a su favor la coincidencia con el FLN y el FFS, que están por el regreso al proceso electoral.

Quienes procuran retomar este camino especulan con el retroceso que sufrió el FIS entre las municipales y las legislativas, algo así como un millón de votos, retroceso atribuido al desgaste producido por la administración de los municipios. Los militares no confían demasiado en esto y por ahora hablan de esperar a 1993. Mientras tanto, la suerte argelina parece jugarse en las mezquitas. Europa mira preocupada a la vereda de enfrente.

LOS NACIONALISMOS EN LA DISGREGACIÓN DE LA URSS

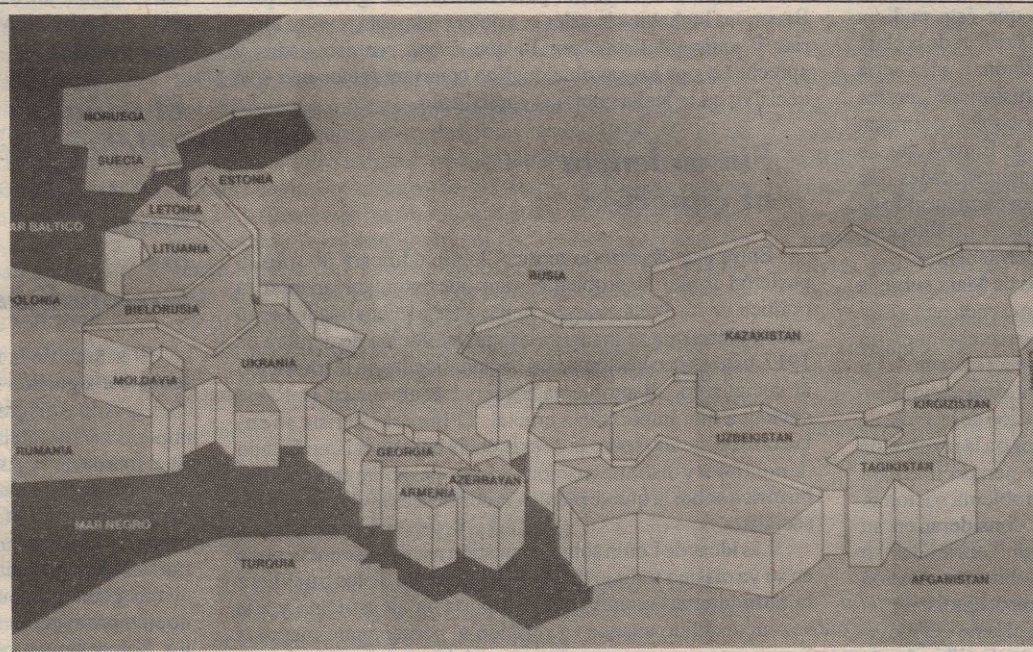
Luis García Fanlo*

Casi no pasa un día sin que desde los noticieros o los titulares de la prensa escrita nos hablen sobre conflictos al interior de la antigua URSS. Allí el resurgir de los nacionalismos está pautando las transformaciones del aún impreciso mapa. En este artículo (publicado originalmente en DOXA, Cuadernos de Ciencias Sociales, República Argentina) se reseñan los planteos marxistas en relación al problema nacional, se presentan las políticas seguidas por los dirigentes soviéticos de 1917 a hoy, para luego esbozar una caracterización de los tipos de conflictos que se viven en el actual proceso. El texto es anterior a los últimos acontecimientos pero no sólo no ha perdido vigencia sino que en él están apuntadas las tendencias que los hechos han confirmado.

Las políticas de reforma económica, política y social que, a partir de 1985 impulsa un sector de la dirigencia soviética, encabezado por M. Gorbachov, ha tenido como objetivo fundamental hacer frente a una crisis global del sistema que se manifiesta en el marcado estancamiento de las fuerzas productivas, en la crisis del modelo de administración burocrática-centralizada y en profundos desequilibrios sociales que se expresan tanto a nivel nacional como regional. El agotamiento del modelo de "industrialización forzada", basado en el sacrificio del consumo de las masas con el objetivo de "alcanzar" a Occidente tanto a nivel de desarrollo económico, como a nivel de la carrera armamentista luego de la Segunda Guerra Mundial, han llevado a la economía soviética a una fase de estancamiento productivo y tecnológico, al colapso del sistema de distribución centralizado, y a la crisis del mercado interno y del nivel de vida de la población de la mayoría de las regiones del país.

La reducción del presupuesto militar y el intento de reconversión industrial a partir de la implementación de políticas de mercado y de una profunda revisión del carácter socializado de la producción, aparecen ligadas a la política de *perestroika*, esto es a la reestructuración de la economía sobre la base de una integración creciente de la economía soviética con la economía capitalista central. Esta política se orienta entonces a convertir a la URSS en un país viable, que no plantea como antes la coexistencia pacífica, sino que decididamente se orienta a la asimilación de los rasgos más característicos del capitalismo, buscando integrar su economía con la de los países capitalistas más desarrollados. En este doble sentido debe leerse, a nuestro entender, el repliegue de la URSS de la Europa Oriental y el corte de sus vínculos económicos y políticos con sus aliados del Tercer Mundo que aún conservan una fisonomía política socialista, en especial Cuba y Vietnam. La URSS opta por una política de repliegue de sus pretensiones hegemónicas abandonando a sus antiguos aliados y apoyando salidas a las luchas de liberación de la periferia que significa confluir con Estados Unidos en "Acuerdos Regionales", que constituyan una salida "decorosa" de la URSS del escenario mundial.

La Unión Soviética renuncia al "internacionalismo" replegándose sobre sí misma, incapaz de encontrar mecanismos para desarrollar su economía sobre bases socialistas, ya que ello significaría el cuestionamiento liso y llano de la administración burocrática del sobreproducto social y de sus actores privilegiados: el sector dirigente de la sociedad soviética. Esta salida de la crisis significa, a nivel interno, antes que aliviar la penuria creciente de las masas trabajadoras, imponer un nuevo sacrificio inconsulto, que sin ninguna duda, acentuará y profundizará las tensiones políticas y sociales. En rigor, el suceso soviético al carácter integrador de la democracia burguesa, esto es la *glasnost* (transparencia informativa), ha significado la denuncia de los aspectos más aberrantes de la censura de prensa y las libertades de expresión y opinión, pero no ha impedido que la respuesta a las tensiones sociales, especialmente las que provienen de las repúblicas no-rusas hayan sido acalladas con la represión y la coacción del poder del Estado sobre la protesta. La *glasnost* busca distender las tensiones políticas y mejorar la imagen internacional, y es a partir



de esa brecha abierta que han crecido en los últimos años los canales de protesta y organización alternativos cuyos principales actores han sido la clase obrera industrial y las dirigencias nacionalistas de las repúblicas federadas, cuyas acciones y programas presentan facetas contradictorias en relación a su carácter y objetivos. Los límites de esta política están dados por su carácter de concesión controlada y dosificada por la burocracia central, mientras que no permite el debate acerca del problema de la "democracia socialista", y la participación activa de las masas en los órganos estatales y del Partido.

En este marco debe ser analizado el resurgimiento, a partir de 1988, de la llamada "cuestión de las nacionalidades" como aspecto central, en especial para la crítica internacional, de la crisis soviética.

53 nacionalidades

En realidad, la cuestión de las nacionalidades que conforman la URSS ha sido un problema recurrente de la historia soviética. La naciente revolución rusa de octubre de 1917 heredaba un Estado multinacional producto de la política imperialista de los Zares, y una escasa vocación teórica para estudiar y profundizar acerca de la problemática propia de la cuestión nacional. En rigor, durante los primeros años de la revolución, las expectativas de los revolucionarios estaban puestas más en la situación política de Alemania e Inglaterra, que en los lejanos territorios de la periferia rusa. Más tarde, al concluir la guerra civil y consolidarse el capitalismo en los países capitalistas desarrollados, la necesidad de expandir los territorios ganados por la revolución, necesidad tanto política como económica, puso el centro de la atención en aquellas naciones que, aprovechando el derrumbe del Imperio habían elegido en la mayoría de los casos su independencia nacional. Es aquí donde la política del Partido Comunista siguió un curso sinuoso y contradictorio, más cercano al pragmatismo que a los dictados de un estudio minucioso de la cuestión, y que tuvo como resultado el surgimiento de procesos de integración a la Unión Soviética basados en la anexión militar antes que en la decisión democrática de los pueblos involucrados.

La Unión Soviética es el Estado multinacional más grande

del mundo. Con sus 22.402.200 km² de extensión, alberga en su interior a cincuenta y tres nacionalidades reconocidas oficialmente, que hablan más de cien lenguas y dialectos diferentes y a las que todo los separa: historia, razas y tradiciones, creencias, culturas y rivalidades ancestrales, y solo una cosa las une: un pasado de común opresión por parte del régimen zarista.

Considerada desde este punto de vista, la URSS constituye una experiencia fantástica de construcción del socialismo: su heterogeneidad étnica, social y cultural la constituía en un "laboratorio" ejemplar del carácter liberador del socialismo de los prejuicios de clase, nacionales, culturales y podría haber constituido un ejemplo adelantado del futuro sin clases, sin explotación y de convivencia dentro de la diversidad, para todo el mundo. Por ello, estudiar las causas del fracaso de esta experiencia, no solo aporta al conocimiento de los procesos actuales mejorando nuestra comprensión sobre la naturaleza de los conflictos étnicos, sino que constituye un invalorable

paso para aquellos interesados en profundizar la problemática de la naturaleza del socialismo y de las dificultades de la transición hacia modos de producción pos-capitalistas.

El marxismo y la cuestión nacional

Investigaremos ahora cuál fue la posición que ante la "cuestión nacional" o de las "nacionalidades" adoptaron los fundadores del marxismo y los límites y alcances del debate sobre el tema.

En rigor, el tema nacional fue siempre soslayado a un segundo lugar dentro del pensamiento marxista clásico. El internacionalismo proletario, el carácter burgués del Estado Nacional y las características regresivas para el desarrollo de la humanidad adjudicadas a los sentimientos nacionales, hicieron que, en general, se prestara poca atención al problema nacional, en la certidumbre que, en la transición al socialismo, producto del "derrumbe" objetivo del capitalismo, los distintos prejuicios nacionales desaparecerían, como rémoras de un pasado de explotación y lucha de clases capitalistas.

Tanto Marx como Engels produjeron escritos dispares, circunstanciales y epistolares sobre la cuestión nacional, legaron una "perspectiva" para enfrentar el problema vagos puntos de referencia, a veces contradictorios entre sí, pero que podríamos intentar resumirlos en los siguientes conceptos:

a) Primacía de la "clase" sobre toda otra categoría histórica. La "nación" es una categoría transitoria que corresponde a la necesidad del desarrollo del capitalismo, y cuyas particularidades desaparecerán con el advenimiento de la sociedad socialista. Aclaremos que, desde nuestra perspectiva conceptual, Marx estaría haciendo referencia al "estado nacional" propio del régimen capitalista de producción, y que nosotros preferimos diferenciar del concepto puro de "nación".

b) Negativa a abordar el tema nacional de modo autónomo, es decir a concederle un status teórico propio.

c) Las reivindicaciones propias de las "nacionalidades" europeas de la época (por oposición a los Estados Nacionales consolidados) son consideradas como propias de "pueblos de campesinos sin burguesía, incapaces de desarrollar una cultura y una vida política propias", y que por lo tanto deben subordinarse a los imperativos y objetivos de la revolución en Europa.



Para Engels, el especialista en la cuestión nacional, el solo hecho de una opresión nacional no impone en absoluto a la democracia a tomar partido por la nacionalidad oprimida, salvo cuando las actividades políticas de esa nacionalidad revisten un carácter revolucionario¹. De esta declaración se desprende que los conceptos de "opresión nacional" y de "emancipación nacional" son históricos y que la autodeterminación no sería un principio absoluto, ya que su potencia revolucionaria estaría circunscripta al aporte que ésta pudiera ofrecer para la realización de los intereses históricos de la clase obrera internacional. La emancipación nacional, sólo sería progresista si se plantea en las "naciones históricas", en los pueblos "viables". La noción de nación "no viable", de origen hegeliano, hace referencia a las naciones de Europa que se consideran extinguidas, como a etnias o nacionalidades que debido al desarrollo desigual de la historia han permanecido en estadios precapitalistas de desarrollo, sin lograr establecerse como Estados Nacionales consolidados y permanentes.

En 1867, con la aparición de los escritos de Marx sobre la cuestión irlandesa² esta línea de pensamiento comenzará a modificarse. En relación a Inglaterra, Marx expresa que "un pueblo que oprime a otro no puede liberarse a sí mismo". En realidad, la reflexión tiene como protagonista a una nación desarrollada, Inglaterra, para quien la emancipación de Irlanda, un país atrasado, semicolonial, serviría de prólogo a la revolución social. Sin embargo, bastará este cambio de perspectiva para introducir un nuevo eje al debate sobre el problema nacional. El abordaje de la cuestión nacional debe considerar en su tratamiento si las naciones involucradas son "oprimidas" o "dominantes" en tanto naciones. El debate sobre esta cuestión tendrá en Kautsky, Lenin y Luxemburgo sus protagonistas casi excluyentes bajo el pretexto de debatirse en el seno del movimiento revolucionario la llamada "cuestión polaca", sobre la que volveremos más adelante.

Resulta interesante abordar previamente la postura de un destacado dirigente de la corriente austro-marxista, el socialdemócrata alemán Otto Bauer, quien irá más lejos aun en el cuestionamiento a las ideas de Marx sobre el tema nacional. Para Bauer, que polemiza con el concepto engelsiano anterior a 1867, las "naciones sin historia" son fuerzas que unen al proletariado en la categoría de aquellas que hacen la historia. Su despertar y sus luchas son una de las innumerables manifestaciones del desarrollo desigual del capitalismo, que crea las condiciones de su auge y de su transformación en naciones-agentes de la historia. El aporte de Bauer³ tuvo una importante influencia para el desarrollo posterior de los estudios marxistas sobre la cuestión nacional, en particular a partir de su debate con Kautsky. Para éste último, no puede hablarse de "una" cuestión nacional, sino de "múltiples cuestiones nacionales en Europa oriental"⁴. La compleja configuración de fronteras lingüísticas, étnicas, culturales, en un vasto espacio que va desde el Danubio al Mar Caspio, de los Alpes al Cáucaso, de Europa Central al Asia Menor, en que las regiones mono-nacionales son escasas, y en donde es casi imposible la delimitación de fronteras precisas entre los distintos pueblos

que allí cohabitan, marca los límites concretos del debate nacional. Las demarcaciones lingüísticas, religiosas, económicas, sociales, son para Kautsky, más que factores de demarcación, elementos de unión en la convivencia histórica de dichos pueblos. La ausencia de homogeneidad étnica, e incluso de minorías compactas, son a la vez fuentes de tensiones sociales y de simbiosis entre distintos pueblos,

fruto del desarrollo desigual y contrastado de las naciones oprimidas, y del tránsito desigual del feudalismo al capitalismo. Este hecho, excluye toda teorización generalizadora, e impone soluciones diferenciadas y hasta divergentes para cada caso particular. Por otra parte, el proceso de industrialización y de urbanización significa la implantación del régimen fabril capitalista en regiones hasta entonces esencialmente agrarias, provocando la migración de mano de obra hacia los centros industriales. Este doble proceso genera profundos trastocamientos demográficos y sociales, que afectan la estructura económico-social de las nacionalidades involucradas. El desarrollo capitalista no conlleva siempre según Kautsky una nivelación, sino que acentúa el desfase entre las regiones industrializadas y las agrarias, ubicadas en la periferia del sistema capitalista, por lo que la opresión nacional se convierte en explotación social, expresada en la desigualdad regional de los salarios y del nivel de vida de los pueblos oprimidos que "financian" la acumulación de capitales en las naciones dominantes. En estas circunstancias, opera una doble condición de opresión, nacional y social, lo que acentúa la adscripción a la lengua, la religión o los valores culturales autóctonos, es decir la "identidad nacional". La consecuencia de este proceso es que la sociedad, al compartimentarse, confunde la identidad nacional con la identidad social, por lo que el problema de la igualdad lingüística y del derecho a la enseñanza de la propia historia, se convierten en una lucha de estos pueblos oprimidos por resistir los intentos de "aculturación" y de desintegración de sus estructuras sociales que provienen de su relación con los países dominantes. Por lo tanto, para Kautsky, al igual que para Bauer, las luchas nacionales son potencialmente revolucionarias y anticapitalistas, por lo que deben ser estudiadas y apreciadas por los revolucionarios como un factor más que decisivo en la lucha contra el capitalismo.

Sin violencia ni coacción

Entre este desarrollo teórico, Lenin edificará no solo su posición frente al problema, sino que intentará orientar la política de los bolcheviques frente a las nacionalidades en el nuevo plano que se inaugura con la revolución de octubre de 1917, esto es la cuestión de las nacionalidades en la transición al socialismo. El problema nacional adquiere en la Rusia soviética una importancia crucial. El Imperio Zarista se encuentra edificado sobre la coexistencia bajo un mismo Estado de múltiples y disímiles nacionalidades y es sobre esta realidad histórica sobre la que se plantea la construcción de la sociedad socialista.

Las ideas de Lenin sobre la cuestión nacional se encuentran en su ya clásico trabajo de 1914, *El derecho de los pueblos a la autodeterminación*⁵, que comporta un alejamiento y a la vez un decidido avance en relación al pensamiento marxista previo, aunque conservando una posición claramente internacionalista. Los pilares de la concepción leninista serían:

a) Derecho de las naciones a la autodeterminación, que para Lenin significa que cada pueblo es libre de decidir su incorporación o separación de otras naciones, y que es impensable sostener una unión multinacional sobre la base de la violencia o la coacción.

b) Unidad del Partido Comunista por encima de las diferencias nacionales. El Partido es el vehículo a través del cual se garantizaría la unidad política de la clase obrera, necesaria para educar en la concepción internacionalista y revolucionaria al proletariado de todas las naciones.

Estos dos grandes pilares no excluyen la existencia de contradicciones, en especial ante el análisis de la situación de Rusia, tanto antes como después de la revolución de octubre, sobre lo que volveremos más adelante.

Volviendo a *El derecho...*: este trabajo forma parte de la polémica librada con Rosa Luxemburgo en torno al problema de la independencia polaca y la táctica comunista frente a ella. Para Luxemburgo, apoyar la emancipación polaca del yugo zarista, equivalía a desligar al proletariado polaco del movimiento revolucionario ruso en ascenso, y a su vez potenciar los sentimientos nacionalistas polacos, que debían ser combatidos en nombre del internacionalismo proletario. La posición de Lenin es fundamentada desde una perspectiva de análisis en primer lugar metodológica, antes que política. *"La teoría marxista —dice Lenin— exige categóricamente que al investigar cualquier problema social, si se lo examina dentro de límites históricos definidos, y si se trata de un solo país (p.e.: el programa nacional partidario para un país determinado), que se tengan en cuenta los rasgos específicos que distinguen a ese país de otros en la misma época"*⁶. Luego de establecer que existen diferentes nacionalidades como consecuencia de la desintegración feudal y del desigual desarrollo del capitalismo mundial, agrega, en un sentido poco claro, que el proletariado subordina el derecho de la autodeterminación a los intereses de la lucha de clases, esto es que el proletariado reivindicaría en forma "negativa" el derecho de los pueblos a su autodeterminación, sin dar en realidad garantía a ninguna nación y sin comprometerse a dar nada a expensas de otra nación⁷. Esta es, para Lenin, la mejor garantía para la realización de la más democrática de las soluciones posibles. *"Aún cuando el proletariado reconoce la igualdad y los derechos iguales a formar un estado nacional, aprecia y coloca por encima de todo, la alianza de*

*los proletarios de todas las naciones y valora toda reivindicación nacional, toda separación nacional, desde el ángulo de la lucha de clases de los obreros"*⁸. Esta declaración de principios, no impide que Lenin apoye la independencia polaca, a la vez que expresa que, para los socialdemócratas es un deber reconocer el derecho a la separación, fundamentalmente con el objetivo de eliminar toda desigualdad, todo privilegio y todo exclusivismo en la relación entre las naciones. Es más, el criterio de subordinación de la lucha nacional a la lucha por el internacionalismo proletario no fue, en rigor, aplicado por Lenin a ninguna situación particular pero, sin embargo, significó años más tarde una base de sustentación a las políticas hacia las nacionalidades llevadas a cabo por Stalin en la Unión Soviética.

Para Lenin, finalmente, el proletariado no fomenta el separatismo, pero su profundo rechazo a toda posibilidad de opresión nacional lo lleva a sostener que no existe igualdad entre naciones de un estado multinacional sin derecho a la separación⁹.

Estas posiciones, claras pero contradictorias, que seguramente hacen referencia a distintos niveles teóricos y analíticos de aproximación al problema, en el plano del internacionalismo proletario y sus intereses históricos, y en el plano estrictamente delimitado de la problemática de los estados multinacionales, será fuente de controversias al plantearse la cuestión de las nacionalidades en el marco de la toma del poder por parte de los bolcheviques en la Rusia soviética.

El triunfo bolchevique y la política hacia las nacionalidades

El triunfo de la revolución socialista significó en los hechos la virtual disgregación del imperio zarista, dejando lugar en el marco de la guerra civil a que movimientos nacionales de los pueblos que conformaban la periferia del imperio proclamaran su independencia y establecieran gobiernos que, aunque no siempre hegemonizados por los bolcheviques, reconocían en estos y en el movimiento revolucionario ruso, a la vanguardia en el proceso de derrocamiento del régimen autocrático ruso, adoptando en algunos casos la organización soviética y confluyendo en la lucha contra los distintos ejércitos "blancos" y las tropas de ocupación de las potencias imperialistas.

Es durante este período —la guerra civil— cuando la atención de Lenin al problema nacional se encuentra centrada en su importancia para la consolidación del poder soviético en Rusia. Partidario de la fusión de las nacionalidades en el futuro estado socialista, Lenin abandonará esta tesis ante las dificultades creadas por la guerra civil y el creciente aislamiento internacional de la revolución. Como consecuencia de ello, su política hacia las antiguas regiones del imperio, ahora emancipadas, buscará integrarlas a una federación de repúblicas socialistas, unidas bajo el liderazgo del Partido Comunista único, de carácter transnacional. Las condiciones objetivas de aislamiento de Rusia, y el fin de las esperanzas de una revolución europea inminente, llevaron a este cambio de posición, al tomar conciencia de la necesidad de ampliar el espacio revolucionario en términos geográficos. Este cambio de posición quedará reflejado en las tesis sobre la cuestión colonial y nacional esbozadas en el II Congreso de la Internacional Comunista (julio de 1920). Al respecto, la tesis 7^{ta} establece que *"la federación es la forma de transición hacia la unidad completa de los trabajadores de las diversas naciones"*; la tesis 8 sostiene que *"es necesario tender a estrechar cada vez más la unión federativa, teniendo presente en primer lugar que sin una alianza estrecha de las repúblicas soviéticas, es imposible salvaguardar la existencia de éstas dentro del cerco de las potencias imperialistas del mundo... en segundo lugar, que es imprescindible una alianza económica estrecha entre las repúblicas soviéticas, sin lo cual no sería realizable la restauración de las fuerzas productivas... y, tercero, la tendencia a crear una economía mundial única, formando un todo..."*. Por último, la tesis 12, base de la acción política de los



comunistas establece que "... de ahí surge el deber, para el proletariado consciente de todos los países, de demostrar circunspección y atención particulares frente a la supervivencia de los sentimientos nacionales en los países y en las nacionalidades que han sufrido una prolongada opresión, asumiendo como su deber hacer ciertas concesiones con el fin de apresurar la desaparición de esa desconfianza y de estos prejuicios" ¹¹.

En el documento se hace referencia a las naciones que habiendo desarrollado una pequeña producción agrícola, y organizadas sobre bases patriarcales, fueron aisladas del desarrollo capitalista y conducidas a los prejuicios nacionales y al egoísmo nacional.

En julio de 1918, se promulgó la Constitución de la República Socialista Federativa Soviética de Rusia (RSFSR), que estaba precedida por la Declaración de Derechos del Pueblo Trabajador y Explotado, proclamada seis meses antes por el Congreso Panruso de los soviets. El Congreso eligió un Comité Ejecutivo Central Panruso, para ejercer la autoridad en su nombre,

en los intervalos entre sus sesiones, y a la vez nombró un Consejo de Comisarios del Pueblo, cuyas principales funciones eran administrativas, pero que también tenía autoridad para emitir órdenes y decretos, por lo que no se trazaba una clara línea de demarcación entre los poderes del Congreso y del Comisariado. En ambas instancias, pero fundamentalmente en el comisariado, la mayoría de la representación era bolchevique.

En lo que se refiere al ámbito geográfico que abarcaba la nueva república, el caos de la guerra civil impedía una definición precisa. El término "federativa" en el nombre del país no tenía un significado exacto: cubría tanto la incorporación a la RSFSR de nuevas repúblicas o "regiones autónomas", habitadas principalmente por poblaciones no rusas, como a la posibilidad futura de establecer lazos de unión entre Rusia y otras repúblicas soviéticas que se hubieran proclamado o se llegaran a proclamar en el futuro. En este último aspecto, los lazos contruidos asumieron la forma de alianzas, más que de unidad estatal. Así, la RSFSR concluyó tratados de alianza con las repúblicas soviéticas de Azerbaiján y Ucrania, en setiembre y diciembre de 1920 respectivamente, y con las de Bielorrusia, Armenia y Georgia en 1921. Estos tratados no estuvieron exentos de resistencia de parte de grupos opositores, como de las presiones por parte de una fracción del Partido bolchevique y el Ejército Rojo, sobre las direcciones políticas de las nuevas repúblicas para avanzar hacia la unión.

El proceso de unificación encontró fuerte resistencia en Ucrania, donde un gobierno nacional antisoviético había sido una de las variadas autoridades rivales durante la guerra civil; y también en la república de Georgia, donde se había instalado con apoyo popular un gobierno democrático menchevique. En ambos casos, se utilizó la fuerza militar para instalar gobiernos pro-bolcheviques, establecer el poder soviético y firmar pactos de alianza con Rusia. Este proceso fue objeto de disputas al interior del Comisariado tanto como del CC del Partido bolchevique. Ya en mayo de 1920, en un telegrama a K. Ordzhonikidze, miembro del Comité Militar Revolucionario del frente del Cáucaso, Lenin le ordenaba "retirar sus unidades militares del territorio de Georgia hacia la frontera, y abstenerse de avanzar sobre Georgia" ¹². Sin embargo, en febrero de 1921, y por orden directa de Stalin (Comisario del Pueblo para las Nacionalidades), tropas del Ejército Rojo ocuparon Georgia, destituyeron al gobierno menchevique y establecieron el poder soviético. Como consecuencia de ello, el 21 de mayo de 1921, la nueva República Socialista Soviética de Georgia firmaba un pacto de unión con la Rusia soviética. A pesar de no contar con el aval de Lenin y del resto de los miembros del CC, la misma no se anuló, como en 1920.

En diciembre de 1922, durante el congreso de creación de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), un Lenin ya gravemente enfermo, declaraba en una nota enviada al mismo: "soy gravemente culpable ante los obreros de Rusia por

no haberme ocupado con suficiente energía de la famosa cuestión de la autonomía nacional". La URSS nació de un proceso de sucesivos pactos, entre repúblicas soviéticas, las que finalmente decidieron su unificación total. El 30 de diciembre de 1922, nació la URSS con las repúblicas de Rusia, Azerbaiján, Armenia, Georgia, Ucrania y Bielorrusia. En cuanto a las repúblicas del Asia central, no serían reorganizadas sobre bases nacionales hasta 1925. Las repúblicas soviéticas de Uzbekia y Turkmenia se incorporaron a la URSS como sus quinta y sexta repúblicas constituyentes, cerrando con su incorporación la convocatoria anual de los congresos de los partidos comunistas locales, ahora unificados en un único Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS).

En rigor, desde 1925, los congresos partidarios se celebraron con menor regularidad, y la manipulación por el Secretariado de la elección de los delegados hacía inevitable los resultados del debate, siempre en apoyo a la directivas y resoluciones del CC. Tan solo el Politburó, ampliado a siete y luego a nueve miembros, con varios suplentes, permaneció como fuente de decisiones al más alto nivel durante los años '20, y como la autoridad del Partido era de obediencia obligatoria para todas las decisiones y actividades de los organismos del gobierno soviético, el Politburó se convirtió en el órgano supremo del Estado.

Completando el panorama del Asia Central soviética, en 1929 se incorporó a la Unión la República de Tadjikia, y con la proclamación de la Constitución Soviética de 1936, se dio ingreso formal a las repúblicas de Kazajia y Kirguizia.

La configuración actual de la URSS, terminó de completarse como consecuencia de la II Guerra Mundial. En función de las cláusulas secretas del Pacto Molotov-Ribbentrop, entre la URSS y Alemania nazi, celebrado el 26 de agosto de 1939, la URSS ocupó militarmente los Estados Bálticos (Lituania, Letonia y Estonia), independientes desde 1918. El 17 de setiembre de 1939, tropas del Ejército Rojo avanzaron sobre territorio polaco, consumando la división de Polonia entre la URSS y Alemania. Por último, en agosto de 1940, el Ejército Rojo ocupó la provincia rumana de Moldavia, anexándola como república autónoma, federada en principio a Ucrania. Más tarde, al finalizar la Segunda Guerra Mundial, se convirtió en la República Socialista Soviética de Moldavia.

En la actualidad la URSS se compone de cincuenta y tres formaciones nacional-estatales: 15 repúblicas federadas, 20 repúblicas autónomas, 8 regiones autónomas y 10 comarcas autónomas.

La crisis actual de las nacionalidades

El período de reformas abierto por el acceso al poder de Mijail Gorbachov ha significado un recalentamiento de los problemas nacionales y étnicos y un grado de enfrentamiento no registrado desde los días de la guerra civil posterior a la Revolución de Octubre. Hemos analizado cómo la política del Partido Comunista y de los órganos directivos del Estado Soviético no solo no dieron respuesta a los problemas propios del Estado multinacional, sino que, en gran parte, contribuyeron a generar nuevas y variadas fuentes de conflicto en todos los frentes: nacional, político y étnico. El marcado regionalismo, no siempre coincidente con las líneas fronterizas, es uno de los aspectos actuales más importantes de la situación de las nacionalidades en la URSS. Es de extrema importancia destacar que no es posible englobar los distintos conflictos en una única categoría. Es más, tampoco se verifica que ante los reclamos de las distintas nacionalidades surja una solidaridad activa entre los distintos pueblos y menos aún que los conflictos actuales puedan tener alguna relación con los acontecimientos recientes en la Europa del Este, por lo menos directamente. Lo que sí llama la atención, es la creciente predisposición de los Partidos Comunistas locales a apoyar los reclamos independentistas o de mayor control de la política local frente a Moscú, llegando en algunos casos a la ruptura con el PCUS: tal es el caso de los PC de Armenia, Georgia y Azerbaiján, que han hecho suya la causa nacionalista.

Volviendo a M. Gorbachov, no deja de ser interesante hacer referencia a su posición frente al problema de las nacionalidades, la que sigue reflejando las contradicciones de sus antecesores y la búsqueda de resolución a los conflictos, apelando a la coerción y a minimizar cuando no ignorar la opinión de las masas de las repúblicas involucradas. En un reciente reportaje (abril de 1991), Gorbachov reescribe la historia, y la falsea cínicamente al plantear que los problemas nacionales son el resultado de la libertad de circulación de los ciudadanos soviéticos por todo el territorio nacional, hecho que queda desmentido por la terrible realidad de los "pasaportes" de residencia por lugar de origen étnico, pero que va más lejos al plantear que el problema de las nacionalidades se produce por una "asincronía" entre la propuesta de *perestroika* y los tiempos de aplicación de la misma. Luego de relativizar los reclamos nacionales, Gorbachov declara que "ni Cristo conseguirá dividir a la URSS" y que la "democracia sin orden no puede funcionar" por lo que "nuestro Estado deberá ser un Estado de derecho y al mismo tiempo fuerte. En esto no hay ninguna contradicción".

Yeltsin apoya discursivamente los reclamos independentistas y amenaza con encaminar a la gigantesca república rusa

a la separación: alienta a separatistas como Gamsajurdia, presidente de Georgia, ofreciéndole pactos bilaterales de cooperación económica en caso de conseguir la independencia, pero a su vez, firma el nuevo Tratado de la Unión, descolocando a los separatistas. Su plan de los "500 días" que significaba la vuelta violenta al mercado mediante un ajuste espectacular de las variables económicas, fundamentalmente alzas en los precios de los medios de subsistencia y desocupación masiva en las grandes ciudades, constituyó su alternativa "popular" frente al plan anticrisis de

Gorbachov que mantiene el subsidio a los productos de consumo esencial y asegura las tasas de empleo históricas en la URSS, por lo menos en el corto plazo. La base de enfrentamiento parece centrarse en el oportunismo político de Yeltsin, que ante el desprestigio del PCUS y los escasos logros de la política reformista busca distanciarse, tratando de que se olvide que él salió del riñón más selecto de la burocracia del Estado soviético.

Es necesario entonces, para lograr una clara comprensión del problema de las nacionalidades, dejar de lado el análisis político al interior de la burocracia estatal, y dedicarse al análisis concreto de las condiciones históricas en las que se han desenvuelto los conflictos, las fuerzas sociales que operan e intentan buscar las causas estructurales en cada caso en particular.

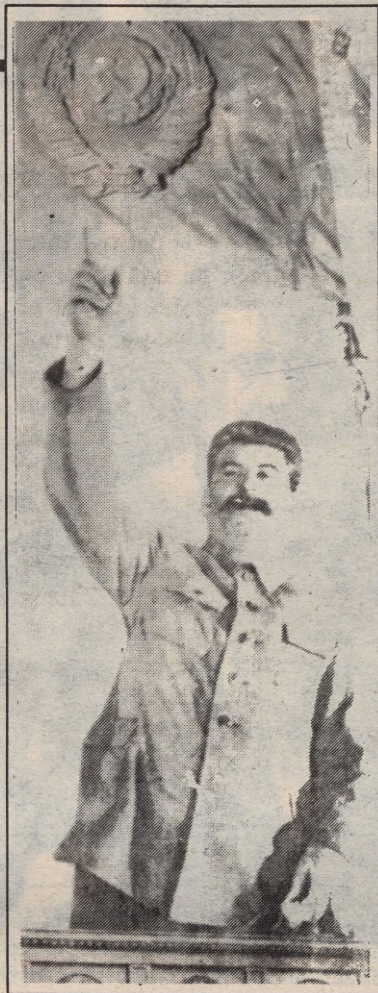
Conflictos nacionales

En principio, podemos hacer una primera distinción entre conflictos de carácter "nacional" y conflictos de carácter "interétnico". Esta distinción es analítica, en tanto ambos tipos están cruzados por la variable económica, medida en términos de desarrollo desigual entre las distintas repúblicas soviéticas, y por lo tanto se expresan en la realidad en casi todos los casos en forma conjunta.

En la primera categoría encontramos los reclamos independentistas de Moldavia y los Estados Bálticos y, en menor medida, el reclamo de Ucrania de una mayor autonomía, en particular sobre la planificación de sus recursos económicos y control de la política exterior. En los dos primeros casos, el conflicto gira alrededor de la forma en que estas repúblicas fueron incorporadas a la URSS. Producto del acuerdo Molotov-Ribbentrop, en 1939, a cambio de la neutralidad contra Alemania, la URSS se anexaba los territorios hasta ese momento independientes de Lituania, Letonia y Estonia, y la provincia rumana de Moldavia. En el caso de Ucrania, las rivalidades entre ucranios y rusos se remontan a la época de la expansión del Imperio Zarista y al rol que jugaron los ucranios durante la Guerra Civil de 1918-20 y posteriormente en la Segunda Guerra Mundial.

Ucrania y los países Bálticos poseen niveles de industrialización y de vida que se destacan sobre el conjunto de la URSS. Si medimos el nivel de vida tomando como dato el porcentaje de población que vive por debajo del nivel de pobreza oficial (75 rublos), obtenemos el siguiente panorama: Lituania: 3,6%; Letonia: 3,2%; Estonia: 3,9%; Ucrania: 8,1%. Si medimos el grado de urbanización, como un dato que destaca el componente secundario y terciario de la actividad económica, tendremos los siguientes datos: Lituania: 68%; Letonia: 61%; Estonia: 71%; Ucrania 61%.

Finalmente, resulta interesante remarcar la forma particular que asume en estas repúblicas el conflicto étnico. Las cuatro repúblicas poseen un alto porcentaje de población rusa, producto de las migraciones planificadas desde Moscú, que cumplen en estas repúblicas un rol de contención a los reclamos independentistas. Constituyen un grupo social ligado fundamentalmente a la clase obrera industrial y a intelectuales y burócratas cercanos a la administración central y a la educación, por lo que su función social está ligada íntimamente a los mecanismos de control ideológico estatal y a la reproducción del ciclo económico. Para ilustrar esta situación, detallamos a continuación el porcentaje de población rusa en cada una de las repúblicas consideradas: Lituania: 8,9%; Letonia: 32,8%; Estonia: 27,1%. Fuera de este aspecto particular, no existe otro





tipo de confrontaciones o conflictos inter-étnicos, las poblaciones autóctonas son homogéneas y la oposición de los grupos rusos sólo se expresa indirectamente como apoyo a los respectivos Partidos Comunistas, que en estos casos expresan fielmente la política de Moscú. El proceso pro independentista se consolida en las declaraciones unilaterales de independencia en Lituania (11/3/90); Letonia (30/3/90); y Estonia (3/5/90) y de declaraciones de soberanía limitada al control económico y relaciones exteriores en Ucrania. Ucrania no se pronunció por la independencia total, y en el referendun nacional convocado el 17/3/91 por Moscú, con una participación del 83% de la población, el 70 se pronunció por la continuidad del país dentro de la URSS.

Hemos dejado el caso de Moldavia para un examen más particular. Si bien se encuentra encuadrado dentro de la tipología de "conflictos nacionales" es importante resaltar sus particularidades. La República de Moldavia no comparte el estatus económico del resto de las repúblicas consideradas hasta aquí. Un 13% de su población vive en niveles de pobreza; sólo un 39% vive en centros urbanos y el porcentaje de "rusificación" llega al 12,8% para una población que escasamente supera los cuatro millones de habitantes. Por otra parte, su anexión a la URSS fue seguida de una política de "rusificación" no sólo étnica sino cultural. Moldavia fue obligada a implantar el alfabeto cirílico, en reemplazo del latino, siendo prohibida durante el período staliniano toda expresión de la cultura propia, sufriendo un proceso de aculturación. El grupo social ruso prácticamente controla las escasas industrias moldavas, los transportes y la administración estatal, por lo que frecuentemente los reclamos independentistas derivaron en enfrentamientos violentos entre rusos y moldavos o en su defecto en grandes huelgas generales de transporte e industriales, para oponerse a la independencia. De todas formas, Moldavia declaró su independencia de la URSS en forma unilateral el 23/6/90, como paso previo a su reincorporación al territorio de Rumania, lo que efectivamente agrega un ingrediente aún más conflictivo: su reclamo lleva implícito una revisión de las fronteras europeas de post-guerra, que resultaría inconveniente, no sólo a la URSS y a una serie de países

Europeos sino a la misma Rumania, que por causas parecidas sostiene un conflicto limítrofe con la República de Hungría. Esta es la razón por la que los propios rumanos no han dado muestras de apoyo a los reclamos de reunificación planteados por Moldavia.

Conflictos interétnicos

Corresponde tratar ahora el caso de las repúblicas englobadas en la categoría de "conflictos interétnicos" y dentro de ella resulta conveniente realizar una subdivisión: a) repúblicas del Cáucaso, y b) repúblicas del Asia Central.

En ambos casos encontramos como fuente principal las rivalidades de origen étnico, que en general, a causa de la contradictoria intervención del poder central en su resolución, tienden a derivar en reclamos de independencia nacional. Por otra parte, son repúblicas que por su escaso desarrollo económico presentan grandes desequilibrios sociales, y un limitado desarrollo de las fuerzas productivas en relación al primer grupo considerado.

Veamos cada subgrupo con más detalles:

a) **Cáucaso:** Las rivalidades entre armenios y azeríes se remontan a tiempos ancestrales, ligadas a conflictos religiosos y económicos, así como al predominio cultural armenio sobre los azeríes musulmanes. Ambos pueblos fueron objeto de opresión por parte del Imperio Zarista, Turquía y Persia. Más tarde sufrieron la opresión colonial inglesa, lo que se tradujo en que sólo parte de los territorios reivindicados históricamente por ambos pueblos puedan consolidarse como Estados Nacionales, ambos dentro de la URSS, a la que se incorporaron tempranamente. En 1905, 1918, 1920, 1988 y 1990 el conflicto degeneró en luchas civiles generalizadas, pogromos y asesinatos en masa desatados puntualmente por la disputa del pequeño enclave de Nagorno-Karabaj, en el corazón del territorio azerí, pero cuya población es mayoritariamente armenia. Este conflicto motivó la intervención del poder central, lo que derivó en enfrentamientos armados de milicianos del Frente

Azerbaiján", dividido entre Turquía, Irán y la URSS. Como resultado de la intervención militar el enclave de Nagorno-Karabaj quedó bajo mandato directo de Moscú.

En cuanto a los datos socioeconómicos de ambas repúblicas, consignamos los siguientes: niveles de población debajo del umbral de pobreza: Armenia: 18,1%; Azerbaiján: 33,3%. Porcentaje de población urbana: Armenia: 66%; Azerbaiján: 53%. "Rusificación": Armenia: 2,3%; Azerbaiján: 7,9%. En cuanto al referendun del 17 de marzo de 1991, la República de Armenia resolvió boicotearlo sobre la base de su declaración unilateral de soberanía sobre defensa y relaciones exteriores del 23 de agosto de 1990; en el caso de Azerbaiján, participó solo un 75% de la población y se impuso la continuidad de la Unión por el 93%.

El panorama del Cáucaso se completa con la situación en la República de Georgia. Hoy, nuevamente la región de Osetia se ha convertido en foco de conflictos étnicos en la región. Los osetios del sur reivindican la unidad con Osetia del Norte, en territorio de la RSFSR y su desvinculación de Georgia. El 31 de marzo de 1991 se celebra en Georgia un referendun no oficial sobre la independencia de la Unión que recibe el respaldo del 98% de los votantes pero que es boicoteado por los osetios. El gobierno georgiano decreta un boicot económico sobre la región y grupos civiles armados realizan actos terroristas contra la población osetia. Ante el agravamiento de la crisis, Moscú decide el envío de tropas federales y el abastecimiento alimentario por vía aérea, a lo que responde el gobierno georgiano decretando el 9 de abril de 1991 la independencia unilateral de Georgia. El Movimiento pro independentista, apoyado por el Partido Comunista local, convoca a la resistencia civil contra Moscú, solicitando ayuda a B. Yeltsin, quien promete cooperación económica bilateral a cambio de no innovar en la cuestión osetia. Como en el caso de Moldavia, la República Rusa no desea sentar precedentes sobre las delimitaciones fronterizas entre nacionalidades, habida cuenta que en su propio territorio conviven veintuna nacionalidades que hasta el momento no han planteado reivindicaciones al gobierno. Los datos socioeconómicos de Georgia son los siguientes: Población debajo del nivel de pobreza: 16,3%; Población urbana: 52%; "Rusificación": 7,4%. Georgia boicotea el referendun convocado por Moscú para decidir sobre el futuro de la Unión.

b) **Asia Central:** Las cinco repúblicas del Asia Central soviética (Tadjikistán, Uzbekistán, Kirgizia, Turkmenia y Kazajistán) presentan como primera aproximación una fuerte disparidad étnica, que se expresa con una alta heterogeneidad de su población como consecuencia del trazado de fronteras administrativas sin tomar en cuenta los componentes étnicos y además por ser las depositarias de las deportaciones masivas de la época de Stalin. Si bien los conflictos son aislados, actuando como factor integrador la religión musulmana que todas comparten, la pobreza, el escaso desarrollo de sus economías y su condición "periférica" a la hora de las decisiones políticas nacionales, ha derivado en enfrentamientos entre las minorías étnicas que en algunos casos se han expresado como declaraciones de soberanía más que de independencia absoluta. En estas repúblicas encontramos los efectos más devastadores de la política de administración burocrática centralizada. En primer lugar, son las repúblicas más pobres de la

URSS. La población debajo del nivel de pobreza alcanzan grados alarmantes en Tadjikistán, con un 58,6%, siguiéndole de cerca Uzbekistán (44,7%), Kirgizia (37,1%) y Turkmenia

Tabla 2: Ingreso Nacional por Persona. 1985
Unión Soviética = 100

	0	50	100	150	
Latvia					3.1
Estonia					2.4
Repúb. Rusa					2.6
Belorusia					4.5
Lituania					4.4
Unión Soviética					2.6
Georgia					2.2
Armenia					3.6
Ukrania					3.4
Azerbaiján					2.4
Moldavia					2.7
Kazakhastán					0.4
Turkmenistán					0.5
Uzbekistán					0.3
Kirgizia					2.0
Tadikistán					0.0

Promedio anual Crecimiento Ingreso Nacional por Persona en 1980s.
(Basada en cifras oficiales, 1989)

Fuente: PlanEcon

Popular de Azerbaiján (shiíta fundamentalista), el Movimiento Nacional Armenio (nacionalista) y tropas federales. En enero de 1990, el FPA fue puesto fuera de la ley. Los enfrentamientos cobraron más de 129 muertos azeríes y un número no contabilizado de armenios. Durante el sepelio de las víctimas, en Bakú, la capital azerí, y a pesar del toque de queda impuesto por el Ejército, se congregaron más de 100.000 personas reclamando el cese de la intervención militar y la independencia de Azerbaiján. El FPA reclama la reconstitución del "Gran

dio nacional con un 15,9%. Sus poblaciones son mayoritariamente campesinas, ligadas a la explotación agrícola-ganadera.

En cuanto a la composición étnica, los desajustes son asombrosos: en Kazajstán solo el 36% de la población es autóctona, siendo la mayoría de la población de origen ruso (40,8%); en Kirguizia la población autóctona alcanza al 47,9% con fuerte minoría rusa (25,9%) y Uzbeke (12,1%). Esta última situación ha derivado en enfrentamientos étnicos de envergadura entre kirguizes y uzbeques. A la rivalidad ancestral entre ambos pueblos se suman los problemas derivados de la competencia en el mercado laboral por los puestos de trabajo en la administración central, los únicos que se sitúan en niveles salariales aceptables.

En cuanto a las reivindicaciones nacionales, se limitan a declaraciones unilaterales de soberanía sobre el control de sus recursos naturales y como arma de presión contra Moscú, en reclamo de una mayor participación tanto política como económica. El Soviet Supremo de Uzbekistán, por ejemplo, en su declaración de soberanía del 10 de junio de 1990 condenaba a Moscú por el intercambio desigual a que fue sometida la población del Asia soviética haciendo responsable a la burocracia del PCUS de la pobreza y las situaciones de violencia étnica. Turkemia (24/8/90) y Kirguizia (12/12/90) siguieron los pasos uzbeques en sendas declaraciones.

Es importante destacar que, a pesar de estos rasgos aberrantes de desigualdad social y nacional, la jerarquía islámica ha tenido un papel político fundamental para asegurar la integración de estos pueblos a la URSS y para desactivar protestas masivas. En rigor, los "muftis" sunnitas han acordado, desde la época de Brezhnev, una alianza con las burocracias regionales del Partido Comunista a cambio de concesiones de orden religioso. Por otra parte, se ha producido una simbiosis particular entre marxismo e islamismo, producto de la cual se presenta al pensamiento de Marx y al socialismo como la continuación lógica del Islam: según los "muftis" soviéticos, el propio Marx habría leído el Corán antes de escribir su obra cumbre *El Capital*, en una curiosa pero útil versión de las fuentes de marxismo.

La marginación social, la discriminación racial y étnica son el resultado de las cada vez más angustiantes condiciones de vida de la mayoría de la población de estas repúblicas, las que luego de setenta años de expropiación de los capitalistas, marcan dramáticamente los límites y deficiencias del modelo burocrático del socialismo real.

Conclusiones

El fracaso de la política de administración burocrática autoritaria del sobreproducto social, ha sido la causa de situaciones de arbitrariedad e inequidad social que se expresan, tanto a nivel de los habitantes de la URSS como a nivel de las relaciones de las distintas repúblicas, como un desarrollo desigual y combinado que ha mostrado importantes diferencias sociales, escasez de medios de consumo y estancamiento en el crecimiento de las fuerzas productivas, que se expresa en forma diferenciada según consideremos datos nacionales, regionales, o de consumo individual. Esta situación se ha visto agravada sensiblemente por la ausencia total de participación de las masas en la construcción de un régimen de democracia socialista, donde la planificación económica, la resolución de los conflictos étnicos y las diferencias sociales hayan sido el producto de una decisión consciente del pueblo soviético. El resultado es que existe una ruptura estructural que divide a los pueblos de la URSS en cuanto al modo de producción y de distribución desigual que es anterior y fundante, en algunos casos, de la potenciación de los reclamos nacionalistas o étnicos. Aquellas regiones con un desarrollo económico más homogéneo en términos internos, que se han favorecido por la industrialización forzada y, por ende, por el reparto desigual del valor producido a escala global, van a la vanguardia de los reclamos independentistas, haciendo hincapié en la cuestión de la democracia y proyectando un futuro propio en base a cierto nivel de vida alcanzado por sus poblaciones, a partir del desarrollo de una infraestructura industrial básica sobre la que buscan reinsertarse en el mercado mundial. Las repúblicas que han quedado relegadas por la división del trabajo global a productoras de materias primas alimenticias, medios de subsistencia para el mercado interno, o eminentemente rurales, se desangran en luchas fratricidas interétnicas por el reparto de los escasos recursos económicos de que disponen, quedando al borde de su disgregación material y cultural, buscando, a nivel de sus élites gobernantes, una relativa autonomía política que les permita renegociar con el poder central un reparto más equitativo en el intercambio interregional y, a su vez, los refuerzos necesarios para desarrollar y reconvertir sus economías regionales, escasamente desarrolladas o con una infraestructura decididamente obsoleta.

Según un estudio realizado en base a fuentes oficiales por el economista soviético V. Guryevich, en 1988 cerca de cuarenta y un millones de soviéticos tiene ingresos per cápita inferiores al límite oficial de la marca de pobreza absoluta. La mayoría viven en las repúblicas del Asia Central soviética y en Azerbaiján. Kazajstán ha propuesto, como condición para reconsiderar el Tratado de la Unión, que se establezca un nuevo sistema impositivo, denominado de "doble canal", por el cual las repúblicas aportarían a un fondo federal que se repartiría de acuerdo a las necesidades y planificación realizadas por cada república, socializando las recaudaciones, en reemplazo del



actual sistema, por el cual cada república debe autofinanciarse y que favorece netamente el desarrollo casi excluyente de Rusia, Bielorrusia y Ucrania.

En otro orden de factores, hemos resaltado como elemento generador de conflictos y reivindicaciones nacionales, el método por el cual algunas repúblicas fueron virtualmente anexas a la Unión, y el proceso represivo global al que fueron sometidas las expresiones culturales tradicionales y hasta el propio lenguaje autóctono, en busca de la "rusificación" de las nacionalidades y del "hombre nuevo soviético". El resultado fue que los pueblos agredidos por estas políticas encontraron en sus particularidades históricas las fuentes donde organizar, fundamentar y protagonizar su resistencia a las imposiciones del poder central y a la falta de democracia política y de participación en la toma de decisiones. El resultado fue la vivencia concreta por parte de los pueblos del divorcio entre "socialismo" y democracia y el estallido de las tensiones sociales bajo la forma de nacionalismos cerrados y opresores, que hicieron resurgir rivalidades ancestrales entre la diversidad de pueblos, naciones y etnias que conviven en el territorio de la URSS.

Las particulares condiciones históricas que enmarcaron el nacimiento de la Revolución de Octubre, signadas por la necesidad de construcción de una sociedad socialista en situación de aislamiento internacional, con escaso y desigual desarrollo de sus fuerzas productivas, y el posterior desenlace de la lucha interna en el seno del Partido Comunista (guerra civil mediante), que favoreció el desarrollo de una conducción burocrática-autoritaria, significaron duros golpes, tanto políti-

cos como económicos, que contrarrestaron los efectos producidos por el derrocamiento del modo de producción capitalista, obstaculizando particularmente el proceso de transición. La falta de participación democrática de las masas en la planificación del desarrollo, en los límites impuestos al consumo y a la política global del país, convergieron con los problemas propios de la transición, esto es la supervivencia de las categorías económicas mercantiles y dinerarias, la penuria de valores de uso y la imposibilidad de desligar el valor de las mercancías producidas de patrones específicamente capitalistas de producción (a nivel del proceso de trabajo) y de distribución (a nivel de la circulación y el consumo). Es decir, que no deben dejarse de lado, en un análisis más específico los condicionantes emergentes del escaso desarrollo de las fuerzas productivas materiales, y la supervivencia simultánea de normas de distribución burguesas, hecho que ya Marx había advertido como decisivo para la supervivencia de las sociedades de transición en su célebre "Crítica del Programa de Gotha", al que remitimos a quienes deseen profundizar en dicha dirección.

Hasta aquí, creemos que hemos aportado nuevos elementos, tanto teóricos como históricos, para poder realizar un análisis materialista y dialéctico de la cuestión. No hemos pretendido desarrollar exhaustivamente todos los puntos planteados, ni mucho menos avanzar en las caracterizaciones particulares que asumen los diversos conflictos pero, en cambio, creemos haber desarrollado líneas para futuras investigaciones y polémicas, en un doble sentido: el estudio de la historia de la Unión Soviética y la necesaria confrontación con

la teoría marxista de la transición, sirviendo como fuente de datos y de reflexión a aquellos que estamos también interesados en la superación de la sociedad capitalista y en la construcción de modelos alternativos de sociedad desde una perspectiva socialista.

***SOCIOLOGO DOCENTE E INVESTIGADOR DE LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES**

Bibliografía

1. Engels, F.: citado por Maup, George en *Los marxistas y la cuestión nacional*, Ed. Fontamara, Barcelona, 1982.
2. Marx, K.: *El gobierno inglés y los presos fenianos* y Engels F.: *A propósito de la cuestión irlandesa*. Ambos artículos editados en la compilación *Acercas del Colonialismo*, Ed. Progreso, Moscú, 1981.
3. Ver Bauer, Otto: *La cuestión de las nacionalidades y la socialdemocracia*. Siglo XXI, 1979. En particular el "Prefacio a la segunda edición" donde polemiza con Kautsky y el Capítulo I.
4. Kautsky, K.: *La cuestión nacional*. Citado por Maup, G., op. cit.
5. Lenin V.I.: *Obras escogidas*, T. 3, Ed. Cartago, Buenos Aires, 1974.
6. Lenin, V.I.: op. cit., página 151.
7. Lenin, V.I.: op. cit., página 160.
8. Lenin, V.I.: op. cit., páginas 160-161.
9. Lenin, V.I.: op. cit., páginas 174-175.
10. *Internacional Comunista*. Los cuatro primeros Congresos de la Internacional Comunista, Ed. PyP, nº 43, México, 1981, página 153.
11. *Internacional Comunista*, op. cit., página 157.
12. Lenin, V.I.: *Correspondencia política*, T. IV, Ed. Cartago, Buenos Aires, 1984, página 269.

Tabla 1.
Población Total de la URSS en 1987:
(millones)

República Rusa	145.3
Ukrania	51.2
Uzbekistán	19.0
Kazakstán	16.2
Belorusia	10.0
Azerbaiján	6.8
Georgia	5.3
Tajikistán	4.8
Moldavia	4.2
Kirgizia	4.1
Lithuania	3.6
Armenia	3.4
Turiomenistán	3.4
Latvia	2.6
Estonia	1.6
Unión Soviética	281.7

Fuente: Estadísticas Nacionales, 1988

"QUE SE NOS DIGA QUE ACUERDO HEMOS VIOLADO"



Al cierre de la presente edición de *Tupamaros* representantes del Movimiento Revolucionario Oriental (MRO) deberán comparecer ante una comisión designada por el FA para responder sobre supuestas violaciones al Compromiso Político del FA, de acuerdo a la solicitud que hiciera ante la Mesa Política el Partido Comunista del Uruguay (PCU). Casi simultáneamente la Jefatura de Policía de Montevideo cursó un exhorto dirigido al Secretario General del MRO, Mario Rossi, por el cual éste debería presentarse en el Juzgado Penal de 14 Turno el día 6 de febrero para —aunque la circular no lo consigna— responder por posibles violaciones al Código Penal contenidas en sus declaraciones públicas. Lo que sigue es una síntesis de la entrevista que Rossi concedió a *Tupamaros* para explicar las razones y alcances de estas dos citaciones de naturaleza diferente pero motivadas por un mismo argumento: las manifestaciones públicas del MRO con relación al tema de la lucha armada.

—La puesta en el tapete del MRO en este momento obviamente tiene dos aspectos que no se pueden confundir: la convocatoria por parte de la comisión del FA y la citación judicial...

—Vamos a empezar por la primera. En ocasión del discurso aniversario del MRO también actuó una comisión que se expidió en el último Plenario Nacional y que consideró inoportunas las expresiones que usamos en aquella ocasión en defensa de la violencia revolucionaria desde el punto de vista estratégico. Se entendió que las mismas conspiraban contra la acumulación política del FA, entendida ésta fundamentalmente como acumulación electoral. Es decir, se cuestionaban declaraciones de índole ideológica y estratégica en función de consideraciones de orden táctico. Pero además se agregaba que las declaraciones estaban "fuera de los acuerdos políticos y de las bases programáticas del FA".

"En el FA el MRO está marginado"

—¿En qué se fundamentaba esa afirmación?

—Allí entramos a un tema medular ya que el cuestionamiento que hace el PCU es tan genérico que no se nos aclara algo tan elemental como qué cláusula de los acuerdos o de las bases violamos y de qué manera. Lo que nos pone en una situación muy incómoda ya que debemos defendernos de una acusación que no sabemos a ciencia cierta en qué consiste. Y conste que hicimos todo lo posible para que la comisión tuviera acceso a todos los documentos y manifestaciones públicas del MRO. A saber, eran cuatro, acerca de la oportunidad del debate ideológico, coherencia de nuestros dichos en treinta años de historia, qué FA queremos y el referido al análisis de las condiciones objetivas y subjetivas en el mundo y en nuestro país. Allí reafirmábamos nuestras bases programáticas de 1961, el acuerdo de *Epoca*, el período en que sentaron las bases fundacionales del FA, en el que el MRO fue convocado a sabiendas de que tenía un brazo armado. Entregamos el documento "Cinco preguntas al MRO", en el que están contenidas nuestras propuestas estratégicas que desde luego hablan del tema de la violencia revolucionaria desde la perspectiva de la formación del Frente de Liberación Nacional (FLN), proyecto similar al que observamos en el Frente Farabundo Martí salvadoreño (FMLN)...

—Esta convocatoria al MRO, que de alguna manera también es un apercibimiento ¿afecta la tradicional amplitud que ha tenido el FA con las diferentes posiciones en su seno?

—Afecta el concepto de pluralismo que más que una moda es una herramien-

ta imprescindible para construir la organización política en tiempos en los que se impone la revisión y la crítica, en momentos en que son objeto de análisis los modelos de socialismo, en los que está en entredicho el tema del partido único, en los que las experiencias políticas más fecundas que observamos en América Latina tienen que ver con el pluripartidismo, con el debate libre y abierto, franco y tolerante. Para mencionar solo un ejemplo cercano, el Partido de los Trabajadores (PT) cobija en su seno una gama de tendencias mucho más amplia que la que compone el FA. Y el PT debate, no condena, inserta en su propuesta política una enorme variedad de organizaciones políticas, de modos pensar, de expresiones sociales y en buena medida en eso radica su fuerza.

—Sin embargo —y pienso que eso puede ser opinión compartida por muchos frenteamplistas— hay una discrepancia con el MRO en la forma con que se manifiesta públicamente, más allá de los acuerdos o desacuerdos estratégicos.

—En ocasiones el tema de la forma puede pesar, pero creo que en este caso no hace al fondo del problema. Si así fuera no tendríamos el grado de marginamiento que tenemos en el FA, donde a

pesar de ser un grupo fundador no podemos participar en ningún órgano de discusión o elaboración política, más allá de concurrir al Plenario Nacional cada 60 o 90 días, o participar en carácter de invitado en alguna otra instancia. Y esa situación que sufre el MRO y también el PST y el POR, que reiteradamente ha denunciado el MPP, es algo de contenido. La razón profunda de la impugnación a las propuestas del MRO, de ese marginamiento, tiene que ver con el carácter que tiene la acumulación de fuerzas para un eventual gobierno frenteamplista en el '95. Nosotros seguimos pensando que la construcción del socialismo es imposible sin una ruptura con el Estado burgués y si bien el FA tiene un programa popular y antimperialista si gana en el '94 no va a romper con el capitalismo. Si bien el programa sigue siendo el histórico, es notoria la preocupación de muchos de los principales dirigentes del FA por apuntar a la posible conciliación entre capital y trabajo, por caracterizar a Estados Unidos como mucho menos peligrosos, mucho más comprensivos que antaño. Y allí es cuando las diferencias estratégicas devienen en discrepancias tácticas y se recurre al marginamiento. Nosotros pensamos que es posible actuar como mino-

ría en el FA sin violar los acuerdos, tomando a la práctica como criterio de la verdad. Porque si hoy hablamos de la violencia en una perspectiva estratégica, eso puede parecer curioso en una época de reflujo, sin embargo, en esta misma era de reflujo hay 36 guerrillas actuando en América Latina. Quisiera tener de nuevo esta conversación dentro de diez años, cuando se resquebraje el proyecto restaurador en Europa Oriental, cuando las tendencias a la declinación que ya se insinúan en el imperialismo norteamericano se agudicen y cobren su precio. Precisamente por ese futuro, más que posible, inevitable, es que es necesario defender el derecho a pensar en forma diferente y a actuar en forma diferente siempre y cuando se respeten los acuerdos. Pero por favor, reitero que se nos diga qué acuerdo hemos violado.

"¡Ay de quienes viven del escándalo!"

—Hay en este caso todo un entorno publicitario que tiende a confundir aún más sobre los temas de fondo. ¿Hasta qué punto el MRO, o vos personalmente no han hecho un manejo algo irresponsable ante la prensa de expresiones que, tal como están las cosas, se prestan para que sean manipuladas con fines de escándalo?

—El MRO tiene un periódico que se edita una vez al mes y una audición de radio que se emite tres veces por semana durante diez minutos. La otra expresión en los medios que tenemos es la difusión radial del acto aniversario una vez al año. Somos una organización pequeña que juega su futuro a la inserción en el pueblo más que al acceso a los medios. El ambiente de escándalo comienza a hacerse sentir dos años atrás cuando la prensa tergiversa un titular de nuestro periódico diciendo que le exigíamos un pronunciamiento por la lucha armada al FA, cuando nosotros hablábamos en términos estratégicos y refiriéndonos a ese FLN que no existe más que como proyecto estratégico. Y los dirigentes políticos empezaron a pronunciarse sin tener la delicadeza de venir a preguntarnos qué era lo que opinábamos. Sí, lo admitimos, hemos publicado artículos polémicos y asumimos el debate, lo creemos necesario, pero nos duele que se descentre a través de tergiversaciones. No tenemos vocación de escándalo. En los cuarteles y en las cárceles, aunque no somos cristianos leímos con respeto *La Biblia*, y recordamos aún aquel precepto: "¡Ay de quienes viven del escándalo!". La mejor prueba que puedo dar de que nunca buscamos el facilismo de la notoriedad periodística es que éste es el primer reportaje que nos hace *Tupamaros*. Paradójicamente, en el lugar que siempre hemos

Helios Sarthou

"A Más Canosa le cabe el 138"

"Los artículos del Código Penal a los que correspondería una presunta conducta delictiva de Rossi fueron incluidos en una trasposición que se hizo del Código fascista italiano de Rocco del año 1927. Las penalizaciones eran básicamente tres: *Instigación al incumplimiento de las leyes, apología del delito e incitación al odio de clases*. Tienen en común el hecho de ser penalizaciones a la opinión pública. El origen fascista de este tipo de artículos está dado por el hecho de reprimir la palabra, la libertad de opinión en tanto que la democracia penaliza los actos. Por supuesto la intencionalidad de esto es clara, cuando la opinión no es crítica para con el sistema no se la penaliza y viceversa. Pero en este caso la cosa es más delicada porque se flecha la cancha. Y voy a poner ejemplos: cuando dirigentes de algún grupo gremial o sector económico incitan a no pagar los impuestos, cuando el general Medina hace la apología de la dictadura y de sus atributos, entran en colisión con la ley. Cuando Más Canosa viene al Uruguay a pregonar el derrocamiento de un régimen reconocido por todos los Estados del mundo le corresponde el

artículo 138 (ver recuadro anexo). Claro, aquí se corta por lo más débil y se pretende aplicar a Rossi una legislación que es delicadísima y que entra en conflicto con uno de los pilares de la democracia: la libertad de expresión.

¿La situación política con Rossi? Creo que no podemos impugnar las soluciones represivas del Ministerio del Interior y al mismo tiempo favorecerlas a lo interno del FA. Es evidente que tenemos diferencias con el MRO. Nosotros sostenemos una concepción política que nos marca que en la medida que el Estado de Derecho exista actuaremos a través de la vía política y social más allá de que consideremos que hay un estado de injusticia permanente que es una amenaza para el propio Estado de Derecho. Bueno, esto nos marca la necesidad de la discusión, de la profundización. Tal vez incluso tengamos más diferencia con el MRO de las que pensamos, pero precisamente por eso tenemos que relacionarnos más, no dejar marginada a gente que piensa distinto de uno porque ese no es camino para ningún tipo de avance".

Código Penal

La letra de la Ley

Artículo 138°: El que en el territorio del Estado por actos directos atentare contra la vida, la integridad personal, la libertad o el honor de un jefe del Estado extranjero o de sus representantes diplomáticos será castigado en caso de atentado a la vida con cuatro a diez años de penitenciaría y en los demás casos con dos a nueve años.

Artículo 147°: El que instigare públicamente a cometer delito será castigado por el solo hecho de la instigación con pena de tres a veinticuatro meses de prisión.

Artículo 149°: El que instigare públicamente a desobedecer las leyes o suscitar ante la opinión pública el odio de clases será castigado con cien a quinientos pesos

encontrado mayor solidaridad y compañerismo. Y jamás fuimos a **Mate Amargo** o a **Tupamaros** a pedir una nota y solo una vez al año alquilamos un espacio en CX 44 para difundir nuestro acto aniversario. Por supuesto que están también los que hacen de la prensa un negocio y ellos fueron los que salieron a decir que le estábamos exigiendo al FA la lucha armada. Solo en esa ocasión fuimos a un diario a hablar con su director, a decirle que seis compañeros estábamos amenazados de muerte por la tergiversación que había publicado. Y aclaramos que no le pedíamos ninguna lucha armada al FA, que sabemos que es un Frente de corte socialdemócrata que promueve los cambios dentro del sistema y que estamos trabajando para que se transforme en un Frente revolucionario de masas. El tema de la violencia es complejo y es omnipresente en esta sociedad. Ya nos estamos habituando a la irrupción paulatina de esa violencia que se ejerce desde arriba y cuando aparece nos gustaría que el FA saliera al cruce con toda sus energías, cosa que incluso está dentro del marco de la defensa de la estabilidad institucional que la propia burguesía promueve. Pero no es así, se obra como si aquí no hubiera pasado nada y se impulsa el relacionamiento con unas Fuerzas Armadas que poco han cambiado, como factor de poder al que hay que pedirle permiso para gobernar. Y eso debilita más que cien discursos sobre la violencia en abstracto.

—La convocatoria ante la comisión del FA se solapa con la citación judicial que recibiste. ¿Qué valoración hacés al respecto?

"... Las barbas en remojo"

—Tendría que ubicarme para eso en la cabeza de la oligarquía y en la del Ministro del Interior. Pero pienso que si las propias fuerzas de izquierda ponen en el banquillo a uno de los suyos, los de arriba pueden aprovechar eso para llevar agua para su molino. No sabemos por qué se nos cita, se ha hablado que la acusación sería de "Apología del delito e incitación a la violencia". Dentro de unos días podré saberlo. Pero pienso también que a la luz de lo que hemos vivido en este país sería bueno que toda la izquierda pusiera las barbas en remojo. A través de los llamados delitos de opinión empezaron a abrirse camino los regímenes que avasallaron las libertades públicas. Y agradecemos profundamente que **Tupamaros** nos de esta oportunidad de llegar a la opinión pública porque es necesario el vínculo con la gente, para que de estas experiencias se saquen conclusiones de tolerancia, de pluralismo y de defensa de las libertades.



"NO SE PUEDE COMPRENDER A PERÚ SIN SENDERO LUMINOSO"

PERÚ: CRÓNICA DE UN TRIPLE ENFRENTAMIENTO

RAÚL ZIBECHI

Si algún país de América Latina configura la comunidad de nuestro continente con sus orígenes, seguramente ese país es Perú. En su sierra y en su selva se está desarrollando un drama que los grandes medios de comunicación no consignan. Imagen de un Estado en crisis, de una economía en bancarrota, de un pueblo al borde de la muerte por inanición encierra en sí, no obstante, las terribles claves de un futuro que es común a todos los latinoamericanos. Futuro cargado, no obstante, de signos esperanzadores, pletórico de vida y de sugerencias creadoras. Raúl Zibechi, entrañable amigo y profesional del periodismo, reside allí buena parte del año y éste es su testimonio lúcido y comprometido sobre las claves de ese Perú que nos duele y que a su vez, nos confirma.

"Conmigo termina la época de la calandria consoladora y empieza la época de la calandria de fuego"
(José María Arguedas)

Raúl Zibechi: Una idea eje para comprender el Perú de hoy es la de que allí se marcha hacia un triple enfrentamiento, entre el Estado, el movimiento popular y Sendero.

El resultado de ese triple enfrentamiento va a alumbrar un nuevo Perú, desconocido hasta ahora. Cuando digo triple enfrentamiento lo digo en un sentido literal ya que no hay alianzas entre ninguna de esas fuerzas que vienen luchando entre sí desde hace aproximadamente 10 años. Todo esto se comienza a explicar por la debilidad del Estado peruano que se precipita en la década del '80.

En Perú se maneja el concepto de "desborde popular" del Estado, es decir, el Estado peruano no llega a la mayor parte del país y cuando lo hace es a través de incursiones armadas.

Crisis y militarización del Estado

—¿Qué consecuencias ha traído esto para la sociedad peruana?

—Múltiples, pero una de las más importantes es que el movimiento popular ha tenido que atender a sus propias necesidades resolviendo problemas de alimentación, de vivienda, de transportes, de carreteras incluso (en grandes áreas del país existen comunidades populares que son las que construyen las carreteras y cobran peaje para ello). También imparten justicia, y no estoy hablando de la justicia revolucionaria según el concepto que conocemos sino de una justicia popular hegemónica en el campo y en las barriadas limeñas que tiene como característica la aprehensión de los infractores y la penalización sin mediaciones impartiendo castigos a menudo brutales (eje-

cuciones, lapidaciones, a los abigeos se les corta la oreja directamente) que hunden sus raíces en formas de justicia cuyos orígenes se pierden en el tiempo.

Esto se explica por la necesidad de mera supervivencia de un pueblo que tiene una mortalidad infantil del 20%, que tiene índices de analfabetismo en ascenso y donde la expectativa de vida en la llamada "mancha india" (la zona de la sierra central donde está Ayacucho, Huancavelica, Junín, Abancay) está entre los 39 y los 41 años. Y esa zona precisamente es la que tiene una menor presencia estatal. Allí el Estado no existe o lo hace solo a través de postas militares en las capitales, las que incluso ha debido retirar ante la eclosión de Sendero. Allí es realidad generalizada lo que narraba Manuel Scorza de las comunidades campesinas que construyen su escuela y contratan al maestro ya que el Estado no existe.



—Pero que hace sentir su presencia militar...

—Sí, porque en función de su crisis es un Estado cada vez más militarizado y esto obedece a varias razones. Por un lado un proceso general de militarización de las estructuras del Estado que bien ha analizado Petras, por otro lado como respuesta al desborde del movimiento popular y luego por la necesidad de contener a Sendero Luminoso porque es evidente que el Estado está a la defensiva frente a Sendero.

El Movimiento Popular

—¿Y Sendero cómo opera dentro de ese panorama?

Vamos a dejar a Sendero para más adelante porque no se explica si no hablamos antes del movimiento popular peruano que tiene múltiples facetas. Ya en los años '30 comienza a tomar forma a través de la organización tanto de los sindicatos como de la Confederación Campesina del Perú. Es la época de oro del Partido Comunista en el Perú bajo la influencia de José Carlos Mariátegui pero durante los años '60 la hegemonía en el movimiento popular que pertenecía al PC peruano pero fundamentalmente al APRA —único partido antimperialista de masa organizado en la base que hemos conocido (fuera del peronismo)— se va rompiendo. Se escinde el PC, surge una nueva izquierda. Un dato importante a considerar de allí en adelante es que la mayor parte de la izquierda peruana estuvo alineada con el gobierno militar de Velasco Alvarado. Los sectores revolucionarios que se mantuvieron en la oposición se pueden dividir en dos grandes vertientes: los escindidos del PC —muchos de ellos de orientación maoísta— y lo que se denominó Vanguardia Revolucionaria, de fuerte inspiración guevarista más pequeños núcleos que venían de la lucha armada, sobre todo el MIR. Así se va conformando una nueva izquierda que va desplazando en la hegemonía a la izquierda tradicional, como pasó por entonces en muchos países de América Latina.

Izquierda Unida

—Panorama que por lo que sabemos ha cambiado al día de la fecha...

—Sí, hoy podemos hablar de dos izquierdas. Comencemos por referirnos a la izquierda legal cuyo grueso es la Izquierda Unida. Hubo una escisión en su seno en las últimas elecciones liderada por Barrantes que creó la Convergencia Socialista. Barrantes, la figura más carismática de IU, ex alcalde de Lima quedó sorpresivamente en minoría en IU recha-

zada su propuesta por la combatividad de las bases y luego fracasó estrepitosamente en las últimas elecciones donde solo tuvo el 2 o 3% del electorado. La lección más importante que dejó su fracaso es que Barrantes, pese a su carisma, pese a su liderazgo se frustró al marginarse del movimiento popular peruano.

El resto de la IU se puede reconocer en tres sectores claramente delimitados: un sector liderado por los cristianos y por los socialistas moderados —que no descarta una alianza con Barrantes— el PC, que está en crisis y adopta una postura de centro y los sectores de izquierda que son muy sólidos, liderados por el Partido Unificado Mariateguista (PUM), el Partido Radical de orientación revolucionaria. El PUM es un partido muy fuerte, con una sólida implantación dentro del movimiento popular peruano y proviene de Vanguardia Revolucionaria. Se ha fusionado con seis o siete partidos más y es hoy por hoy el de más numerosa representación parlamentaria. Tiene líderes reconocidos como Javier Díaz Canseco y dirigentes históricos como Hugo Blanco. Es necesario mencionar a la Unión de la Izquierda Revolucionaria (UNIR), sin tanta implantación institucional como el PUM, sin dirigentes tan conocidos pero muy fuerte en gremios combativos como el de los maestros, con buena representación en la municipalidades; detrás de él está el Partido Comunista del Perú ("Patria Roja") escindido del PC y emparentado en su origen —doce años atrás— con lo que después fue Sendero Luminoso. Dentro de la IU también está el Movimiento Patria Libre, fruto de la unidad entre la Unión Democrática Popular (UDP) —brazo legal de masas del Movimiento Revolucionario Tupac Amaru (MRTA)— y el Bloque Popular Revolucionario (BPR). Este último, a diferencia de la UDP estaba integrado a IU desde su fundación teniendo incluso un diputado —Yehude Simon— que no fue reelecto en las últimas elecciones. El Movimiento Patria Libre y el PUM tienen una estrechísima alianza sobre todo en los gremios. Tienen hegemonía en algunos gremios clave como el de los mineros y en el sindicato más importante que es la Confederación Campesina del Perú.

—¿Qué situación tiene la izquierda legal en la actualidad?

—Viene de sufrir un duro revés con la elección de Fujimori, instancia en la que convienen en que no estuvieron a la altura de las circunstancias. Pero, y esto es más de fondo, sienten que tienen la necesidad de un replanteamiento, ellos hablan de una "refundación" de la izquierda, trabajando en todos los frentes, combinando todas las formas de lucha y dando especial importancia al trabajo en

los movimientos sociales. Ellos llegaron a crear en 1988 lo que se llamó la Asamblea Nacional Popular, equivalente a lo que fue la Asamblea Popular en la que se asentó el gobierno populista de Torres en Bolivia.

Todas las sangres

—¿Un simil de lo que fue el Congreso del Pueblo en el Uruguay de los '60?

Sí, pero con otras características por las especificidades del Perú. Porque el movimiento popular en el Perú es de los más organizados de América Latina, al nivel del Brasil, de El Salvador, del de Colombia. Y para que eso sea así debieron darse varios factores: el trabajo de la izquierda, las reformas de Velasco Alvarado, que promovieron la creación de una vasta red de organizaciones no gubernamentales (ONG) y la propia cultura del pueblo peruano. En Perú y particularmente en la zona andina la tradición colectivista del "ayllu" o comunidad campesina sobrevive desde los tiempos de los incas. En esos "ayllu", centros de cultura comunitaria, los 1 de enero de cada año una asamblea popular decide qué tierras se cultivan, qué productos se cultivan, cómo se distribuyen las aguas y se eligen las autoridades de la comunidad. Y éstas no son solo autoridades a los efectos legales sino que se encargan de impartir justicia en la comunidad. La importancia social de este fenómeno aparece clara si decimos que el volumen, el tamaño y la importancia de la propiedad comunal —en la zona andina— mucho mayor al de las parcelas individuales. Allí las tierras, y las aguas son comunales, la producción también es comunal. Esto se explica porque la vida andina se desarrolla en un medio natural adverso, a tres o cuatro mil metros de altura se sobrevive colectivamente y la cultura debe ser comunal necesariamente.

—¿De alguna manera los "ayllu" guardan relación con lo que conocemos del movimiento cooperativo?

No, porque no podemos comparar lo que surge de la necesidad y de la cultura con aquello que tiene estatuto de reflexión ideológica.

—Y en el plano cultural ¿se corresponde la atmósfera del Perú con la de país devastado por la guerra y el hambre?

No, y ese es otro de los aspectos del movimiento popular que lo hace un elemento clave en el triple enfrentamiento de que hablamos. De alguna manera en Perú se marcha hacia una síntesis cultural entre la sierra y la costa, a un mestizaje cultural que tiene cimas como Garcilaso, Vallejo, Mariátegui y que hoy se expresa en una riqueza de su música, de la litera-

tura, de la poesía sobre todo. Síntesis que tiene a Lima como centro pero que se difunde a todo el Perú. Es en definitiva el concepto de Arguedas de fundar un país de "todas las sangres". Yo creo que comprender a Arguedas es comprender al Perú y la inversa. Y comprender el suicidio de Arguedas es comprender el suicidio actual de Perú, porque Perú hoy se está suicidando. Arguedas decía "conmigo termina la época de la calandria consoladora y empieza la época de la calandria de fuego". Entender esa nueva época que intuye Arguedas es comprender al tercer componente de ese triple enfrentamiento que es Sendero Luminoso y no se puede comprender al Perú sin comprender a Sendero.

Sendero y la "mancha india"

—Sobre el que se han dicho y se siguen diciendo muchas tonterías.

—Exactamente, porque Sendero Luminoso responde a tendencias muy profundas del Perú. Surge a fines del 70 y en pocos años eclosiona y asciende hasta situarse en la primera línea de la importancia política, social y cultural del Perú al punto de ser un referente ineludible para todos los grupos políticos peruanos, desde la ultraderecha hasta la izquierda revolucionaria. Es un partido arraigado en los sectores más marginados, más desplazados y más desposeídos del Perú indígena. Es la única organización de izquierda en la que todos sus cuadros son quechuas parlantes. Se arraiga en la zona de Ayacucho, Abancay y Huancavelica, en las provincias andinas que conforman la llamada "mancha india", entre los olvidados no solo por el Estado peruano sino también por la misma izquierda legal. Se arraiga entre esos indios con pies elefantiásicos, morados por el frío de las alturas andinas, que no comprenden otra lengua que el quechua y que no conocen otro modo de vida que el comunitario.

—Aunque Sendero Luminoso tiene otro origen.

—Sendero surge entre la clase media de provincias desplazadas. Pero esos dirigentes de clase media rápidamente se campesinizan y es sorprendente verlos incluso en su contextura física, en sus costumbres, en su cultura, identificarse con el indio endurecido por el habitat de tres o cuatro mil metros de altura, que ese es también el habitat de Sendero. Y conste que no estoy hablando de mimesis, estoy hablando de identificación. Sendero además crece donde la izquierda peruana no ha organizado a las masas populares y, frente a los campesinos, la guerra de Sendero contra el Estado resucita la tradición incaica del "pachakuti", de la inversión del mundo, de la tortilla que se da vuelta. Sendero recoge todas las insatisfacciones de doce años de democracia en Perú, que es decir también doce años de hiperinflación, de terrorismo de Estado (por tercer año consecutivo Perú tuvo la mayor cifra de desaparecidos del mundo entero). Pero no es eso solo, Sendero además tiene la empatía que le dan cinco siglos de marginación de los desposeídos del Perú.

—Se ha hablado mucho también de los referentes ideológicos de Sendero...

—Se ha hablado de polpotismo, de khmer rojos. Algo de eso hay pero no es el elemento de fondo. Cuando surgió Sendero aparecieron decenas de perros colgados en Ayacucho y a su lado pintadas contra los "perros revisionistas". Pero Sendero ha ido evolucionando. Más allá de sus dogmáticas definiciones sobre el marxismo-leninismo-maoísmo hay que ver lo que significa eso en un entorno de masas analfabetas. Es una organización fuertemente militarista y explota la figura del caudillo, de Abimael Guzmán (el llamado "presidente Gonzá-

lo”) en un entorno que espera en él al retorno del inca. Y hay que comprender un momento, desdoblarse nuestra cabeza para comprender al indio andino...

Sendero y la Coca

—Que no es el Uruguay batllista...
—Claro, ni Europa occidental. Y en ese medio duro y áspero Sendero ha hecho un trabajo de hormiga implantándose en la mancha india y en otra zona norteña que baja hasta la selva, la zona del Tocache o Alto Huallaga, la zona de los cultivos de coca y para hablar de la influencia senderista allí, es necesario aclarar muchos disparates que se han dicho sobre la alianza de Sendero con los narcos. En esa zona Sendero se implantó defendiendo a los cultivadores de coca, fijando un precio base para el producto y defendiendo a los campesinos de las incursiones del ejército. Estos campesinos eran cultivadores de arroz, maíz, café, hasta que la caída de los precios internacionales los llevó a la quiebra. No tuvieron otro camino entonces que pasarse al único cultivo rentable, la coca. Paralelamente a su implantación, Sendero logró cobrar un impuesto permanente a los narcos para permitirles usar la pistas de aterrizaje en la selva. Así sanó sus finanzas y se transformó en una organización capaz de financiar una guerra en gran escala sin depender de ayudas externas.

—Se habla mucho de la guerra civil en Perú, sin embargo a diferencia de lo que sucede en otros lugares del planeta es una guerra sorda, en la que la desinformación encubre el genocidio...

—Exacto, y para dar una idea de la magnitud de esta guerra debemos decir que una tercera parte del país está en estado de emergencia y que la mitad de la población del país se concentra en esas áreas. La política de Sendero Luminoso ha condicionado a los otros dos contrinantes, al movimiento popular y al Estado que ha respondido de manera brutal. Sendero Luminoso no ha cesado de crecer en diez años y en ese período ha abarcado en su crecimiento al conjunto del Perú. Está presente en la sierra, en la costa, en la selva, en Lima, en la mayor parte de las capitales de provincia y en casi todos los departamentos. Realiza miles de acciones al año, tiene un gran nivel operativo y tiene una enorme movilidad. No tiene zonas liberadas, ni tampoco al estilo del FMLN zonas consolidadas, son miembros del pueblo confundidos con el pueblo, casi se diría que son el mismo pueblo.

La guerra senderista

—¿Qué posibilidades tiene Sendero de ganar esa guerra?

—Es complejo responder eso pero Alonso Manrique, uno de los más brillantes teóricos peruanos afirma que la guerra se define en torno a la posesión del Valle Central y a eso apunta la táctica de Sendero. Lima está en medio de la costa peruana, al sur, sobre la sierra está la “mancha india” y al norte la selva del Alto Huallaga. Dentro de ese perímetro se encuentra el Valle Central y los norteamericanos tienen claro que la implantación de Sendero en la zona de la coca puede definir la guerra a su favor. Por eso han intervenido construyendo la más grande pista de aterrizaje de América Latina —luego de las de Panamá— en la que pueden incursionar incluso aviones Hércules. Allí se está librando una guerra silenciosa. Decenas de personas mueren todos los días allí y la implantación de las tropas estadounidenses ha tenido relativos éxitos.

—Sin embargo, resulta difícil comprender el impresionante proceso de acumulación de fuerzas en pocos años que realizó Sendero...

—Manrique ensaya una interpretación que me parece muy buena. El se remite a la decadencia de la antigua hacienda de la sierra, esa hacienda que hizo añicos el empuje modernizador de los militares de Velasco. Allí se creó un vacío de poder según él. Porque el antiguo hacendado no solo era un empresario sino que también era, a la usanza feudal, algo así como un padre despótico. Su desaparición crea la sensación del desamparo y la amenaza del caos. Es allí donde aparece Sendero para llenar ese vacío, un padre omnipotente, opresivo, pero preferible al caos. Y efectivamente, Sendero legisla, ordena, arbitra sobre lindes o problemas entre comunidades.

—¿Y donde ya existe un movimiento popular orgánico?

—Allí es zona de confrontación porque Sendero practica la política de “tierra arrasada”. Y a su modo tiene su lógica. Cuando Sendero ocupa una aldea enseguida convoca a una Asamblea popular, sobre esa base construye el nuevo poder y destruye todo lo institucionalizado, y en eso incluye a los sindicatos, al ayuntamiento, a todo aquello que tenga una autonomía con respecto a la comuna. Así Sendero ha matado a decenas de militantes sindicales, alcaldes, varios de ellos del PUM y del PC, amén de haber realizado emboscadas a columnas guerrilleras del MRTA con el que compiten por dominio territorial. Pero además eso se comprende dentro de la estrategia bélica que se plantea Sendero. Concibe al resto de la izquierda y a todo lo que esté organizado en competencia con su implantación como un elemento retardatario, quiere dejar frente a sí al ejército y a nada más, para definir la guerra, para que el pueblo opte, y eso a veces le ha dado resultados.

“El sueño del pongo”

—Pero en ese triple enfrentamiento que mencionas los conceptos tradicionales de izquierda y derecha aparecen como difuminados...

—Estoy completamente de acuerdo

contigo, la contradicción derecha-izquierda pesa menos que los conceptos de andino y costeño, de lo institucional y lo extrainstitucional... Tito Flores Galindo, intelectual peruano de gran honestidad fallecido hace poco en plena juventud, premio “Casa de las Américas” por su libro “Buscando un inca” asimilaba la guerra de Sendero al “Sueño del pongo”. “El sueño del pongo” es un relato tradicional que rescata Arguedas por haberlo sentido relatado en quechua en una comunidad india. El pongo es el siervo del hacendado, el que está relegado a las tareas más infames, desgraciado entre desgraciados. Un día el pongo, que jamás hablaba, le relata a su amo un sueño que había tenido. En el sueño el pongo había aparecido cubierto de mierda mientras el amo lo hacía bañado en miel. Entonces aparecía el arcángel Gabriel y ordenaba a uno y otro que se lamieran mutuamente. De alguna manera —interpretaba Flores Galindo— Sendero es la realización del sueño del pongo. Pero Tito Flores también desnudaba sus insuficiencias. No es la rebelión del esclavo lo que produce la inversión, es la intersección del arcángel Gabriel, es decir de Sendero. Luego, ¿queremos un socialismo en el que se invierta la humillación o en el que la humillación desaparezca?. Concluía diciendo que la rebelión de Sendero es la rebelión primaria de las masas campesinas más humilladas y que la barbarie de Sendero que la izquierda critica debía ceder paso a la propia autocritica porque en definitiva Sendero ocupó un lugar en el que la izquierda legal jamás se atrevió a irrumpir.

Hacia el futuro

—¿Y qué ha cambiado en Sendero en el último período, si es que ha existido algún cambio?

—Algo ha cambiado de un año y medio a ésta parte. Parece como si Sendero al generalizar su accionar y acceder a sectores sociales y a realidades que le eran desconocidas, sintiera recíproca-

mente el efecto de esas nuevas realidades sobre sí. Hoy en Sendero se discute, se disiente, por primera vez hay militantes que discrepan con Sendero hasta la desvinculación, hay líneas internas en lugar de uniformidad. El fortalecimiento del movimiento popular incide positivamente sobre Sendero y a la inversa, los reveses al movimiento popular, sus errores, refuerzan el sectarismo, el militarismo y el dogmatismo de Sendero. A eso se suma el fracaso de la ofensiva militar de Sendero para sabotear las elecciones municipales de 1990. Fue un fracaso militar pero también político y llevó a la reflexión. Aparentemente, la línea dura, encabezada por Abimael Guzmán triunfó, pero la interna se movió y eso es importante.

—¿Y cuál es la posición de la izquierda peruana frente a Sendero?

—Te hablaría de dos grandes posiciones. Una la mayoritaria, la que sostiene el grueso de la izquierda legal no se diferencia en lo esencial de la posición del Estado, apuesta a la derrota militar de Sendero. Otra posición surge de sectores que están enfrentados con Sendero pero que apuestan a los cambios a su interior y a su derrota ante el movimiento popular organizado. Esa visión predomina en organizaciones como el MRTA, que actúan a la vez en el ámbito legal y en el clandestino, que actúan en el Parlamento, en las comunidades campesinas, en los sindicatos y que operan con las armas. Ultimamente ha aparecido otra expresión armada compuesta por militantes escindidos del PC que formaron el Frente de Liberación Nacional (FLN). Y existen motivos para ser optimistas, porque más allá de los contrastes el movimiento popular se está fortaleciendo y lo peor de la izquierda legal se está superando de a poco gracias a sus frustraciones electorales y en Sendero hay indicios de que una nueva mentalidad está buscando su camino. En definitiva, todo depende de la capacidad del movimiento popular para fortalecer su propio perfil y resolver el conjunto de contradicciones que tienen a su frente.



ENGAÑADOS

El jueves 23 los diarios titulaban "senderistas en Argentina", y el desarrollo de esta noticia decía que "un comando de 68 guerrilleros peruanos de Sendero Luminoso desertó a la Argentina y estaría buscando ayuda para exiliarse en Suiza."

El diario El Tribuno de Salta reportaba a uno de los 68, quien decía que habían sido engañados. Se trataba de "un joven desconfiado, morocho, de ojos saltones y absolutamente desdentado". Según un diario de Buenos Aires "los fugitivos tienen un video que testimonia una serie de matanzas perpetradas por la organización subversiva."

El viernes 24 el título era "confirman la presencia de un senderista en Argentina". Ni la Cruz roja Internacional ni el Alto Comisionado para Refugiados de las Naciones Unidas accedió al requerimiento del "presunto senderista" (que lo mandaran a Suecia) debido a que "no tenía documentación que acreditara su condición de refugiado".

El subsecretario de Seguridad Interior aseguró que "el senderista parece haber tenido más que nada un afán de promoción periodística." (¿La promoción suya o la de los periódicos?)

De 68 se pasó a uno, que era senderista para las entrevistas y para aceptar sus versiones políticas, pero a la hora de enviarlo a Suecia le pidieron documentos que no podía solicitar a Perú (porque era boleta) ni a Bolivia (porque había entrado de contrabando). Los pidió a Argentina y lo mandaron para Bolivia. Tenía razón en ser "desconfiado" el morocho. Tal vez si no hubiera sido absolutamente desdentado...

Ah! Y del video testimonial nadie se acordó, total, en un caso así basta la sola palabra.

EL PELIGRO ROJO

El presidente polaco Lech Walesa, según cuenta un cable de AFP, "estimó que el mayor peligro tras el derrumbe de la URSS será la afluencia masiva de refugiados" y dijo estar dispuesto "a ofrecerles todos los medios de transporte que necesiten para dirigirse a Occidente".

Aseguró no temer a una explosión social en Polonia, pero que hay que ayudar a la ex URSS, porque "este gigante, al caer derrumbado, podría alcanzar a Polonia". En una frase que lo pinta entero, dando muestras de una caridad que solo él puede tener, agregó que "no piensa en las armas nucleares sino en la miseria que empujará a la población a emigrar, y Polonia es el país más cercano".

Previendo que en breve pueda ser despojado del lugar que ocupa debido a los continuados fracasos, aconseja a la Comunidad de Estados Independientes (CEI) que no apliquen la misma "terapia de choque" que en su país, porque el resultado fue recesión y desempleo.

El nuevo peligro rojo son los hambrientos del Este, pero Walesa se considera de los bien comidos sin reparar que en su país ya son más los futuros refugiados que los actuales temerosos.

Otro cable, el mismo día, cuenta que en Berlín hubo "una serie de ataques a turistas polacos", en uno de los cuales "dos cabezas rapadas alemanes le cortó la lengua a un polaco con unas tijeras de jardín".

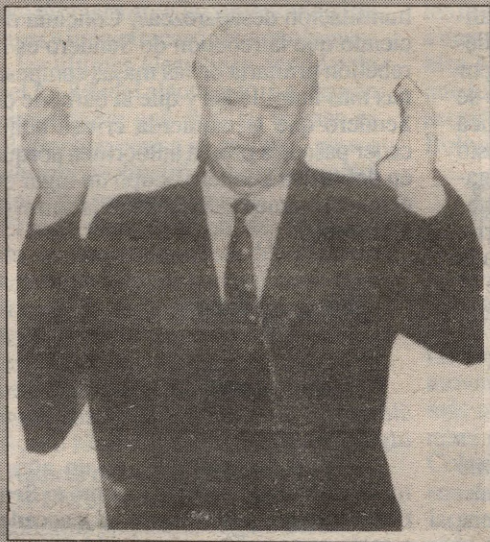
Walesa, que ya dijo lo suyo, puede viajar tranquilo.

EL REPARTO ROJO

De creerle a Boris Yeltsin, o a las

INTERNACIONALES

LEYENDO LAS NOTICIAS



agencias noticiosas que repiten sus dichos o los de cualquiera que se ponga a tiro, la CEI es una potencia atómica cuyos integrantes están discutiendo a ver quién se queda con la mayor parte de las armas del Ejército Rojo.

Pero hay otras versiones: un general aseguró a El País de Madrid que se asombra cuando oye que el ejército está poniendo en peligro a la CEI, porque "es justo al revés".

Algunas pistas de cómo se hará el "reparto rojo" pueden encontrarse en las declaraciones del comandante en jefe de todo el ejército: "Se ha creado un comité coordinador encabezado por el general Piankov y en los dos próximos meses habrá un plan".

Pero los uniformados no parecen muy convencidos de la viabilidad de la CEI. Un comentarista militar de Pravda, de grado coronel y de nombre Vasili, dijo que "CEI no es nombre para una gran potencia, en todo caso es un apodo". (A él le gustaría algo más rimbombante, como Imperio Zarista o Estados Unidos de la Unión Soviética).

A los gallegos de El País se les ocurrió preguntarle a un profesor universitario sobre la guerra (es tan ridículo como preguntarle a un general sobre la Universidad). El profesor dijo que "si Armenia tiene un ejército y Azerbaiyán otro, habrá una guerra". En realidad esas consultas son una forma de darle autoridad a lo que piensa el periodista, que tampoco es una lumbrera por anunciar esa guerra.

La disputa sobre la flota del Mar

Negro continúa. El comandante en jefe del ejército "ha conseguido parar la entrega a Ucrania", pero el futuro "dependerá de la capacidad que tenga Ucrania para ofrecer a los oficiales alicientes y seguridades económicas". Capitalismo puro.

El diario oficial del ejército, en tanto, ha denunciado la desaparición de 15.000 pistolas, 700 fusiles y un número no determinado de cohetes. No se trata de un acopio subversivo sino de que "algunos intentan aliviar su penuria vendiendo las armas a su alcance". Capitalismo puro.

Del socialismo real les quedó al menos una cosa: cuando hay algo que no se puede resolver, forman "un comité coordinador" y prometen "un plan".

EL PERIODISMO VUELA EN PEDAZOS

En exclusividad para Uruguay, el matutino La República está entregando en capítulos una primicia mundial sobre "la historia no contada de la guerra del Golfo Pérsico", elaborada por "el equipo de U.S. News y World Report".

¡Lo que se estaba perdiendo de saber el mundo!

"Como la mayoría de los pilotos, Whitley llevaba una bolsa de plástico para aliviar la vejiga (...). Como de cos-

tumbre, para esta misión Whitley había traído una botella de agua, confites y saladitos de copetín (...). Pero solo si alcanzaba con precisión sus blancos se permitiría comer los saladitos".

Después de largar un par de bombas de 2.000 libras, "Whitley abrió sus bolsas de copetín" pero como "no estaba seguro de haber alcanzado su objetivo número dos solo se permitió comer la mitad".

Por si a los lectores de tan exclusivo trabajo periodístico el asunto les pareció una pavada, el equipo cuenta otra. Resulta que en el segundo día de la Operación Tormenta del Desierto "Rico Rodríguez y su compañero Mole Underhill estaban volando a lo largo de la miserable frontera de Irak con Arabia Saudita".

Por esos andurriales miserables se encuentran con aviones enemigos, pero enseguida que Mole le grita "hostile, hostile, hostile", le mandan un misilazo. Rico cuenta: "veo que el amiguito vuela en pedazos". Mole, al oírlo gritar "voló, voló", se dio vuelta y "vio el MIG desintegrado". Al final otro piloto iraquí "se precipita rugiendo a tierra", mientras "Rodríguez, atónito, observa".

Está claro que esto no lo habían contado porque nadie se había interesado en comprarlo. Si alguien se atreve a leerlo todo, le aconsejo que lleve una bolsa de plástico y algunos saladitos de copetín. Bien dicen que quien gana las guerras es el que las cuenta.